

INFORME

DE LA

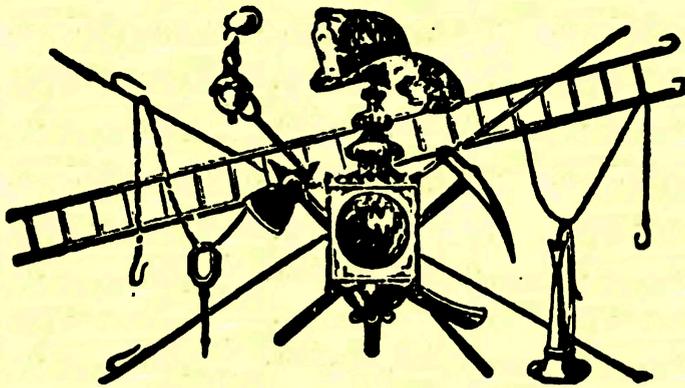
JEFATURA DEL CUERPO

DE

BOMBEROS

AL SEÑOR GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DEL GUAYAS

LUIS A. DILLON.



GUAYAQUIL.

—
TIPOGRAFIA "EL VIGILANTE"
Calle Francisco de P. Icaza, N.º 5.
TELÉFONO N.º 327.

—
1901

REPÚBLICA DEL ECUADOR.



JEFATURA DEL CUERPO
DE BOMBEROS.

Guayaquil, á 1.º de Agosto de 1904.



SEÑOR GOBERNADOR:

EN cumplimiento á la orden de esa autoridad, y de acuerdo con el Reglamento de la Institución á mi mando, tengo el honor de elevar el presente informe para que por su digno órgano sea elevado á su vez al Poder Ejecutivo.

En el año transcurrido desde que elevé á esa Gobernación mi último informe, no ha ocurrido novedad alguna trascendental en

el Cuerpo á mi mando: todos los miembros que componen esta abnegada institución han estado siempre á la altura de su deber. Verdad es que las dotaciones de las compañías no han podido llenarse á consecuencia de la falta de organización de las milicias; pero en buena compensación la base que hay en cada una de ellas es la del bombero de corazón, del bombero legendariamente abnegado y heroico hasta el sacrificio; así lo han probado en lucha sostenido en los siete incendios dominados durante el año, y cuyas pérdidas apenas se pueden estimar en unos \$ 50,000 más ó menos.

A causa de las dificultades que hubo que vencer hasta que se hizo efectiva la orden del Supremo Gobierno para que se entregaran al Cuerpo \$ 50,000 destinados á la compra de las bombas de vapor: "Sucre" y "9 de Octubre" y algunos enseres y accesorios, hubo de retardarse el pedido; pero dentro de dos ó tres meses llegará todo, y el Cuerpo quedará reforzado con estos elementos.

No se escapará á la penetración de U., señor Gobernador, que si bien es verdad que el Cuerpo de mi mando gana día á día con la adquisición de nuevos elementos, también se hace necesaria la renovación de algunos, y

pasar los antiguos á las poblaciones pequeñas que muy bien merecen ser atendidas en resguardo de sus propiedades. Para alcanzar este objeto es preciso obtener del H. Congreso una ley que le crée fondos propios y recaudables por Aduana directamente como se acostumbraba antes; de este modo se evitarían las irregularidades, casi escollos, que existen hoy para la percepción. Verdad que el año pasado se dió una ley en el Congreso aumentando las rentas en \$ 12,000; pero aquella respetable resolución ha sido ilusoria, pues no obstante el estar declarado el Cuerpo sociedad de beneficencia, amparada por la Constitución misma para cualquier evento, y que el Poder Ejecutivo ordena frecuentemente que las rentas le sean pagadas con exactitud á esta Institución, no se ha conseguido que se pague ni la nueva ni los saldos anteriores, alegándose siempre en la Tesorería la escasez de fondos.

Al humilde juicio del suscrito parece que lo más justo y práctico para evitar estas irregularidades sería derogar la nueva ley y dar otra creando el recargo de un centavo por kilógramo á la importación de kerosine, bebidas alcohólicas y toda materia explosiva ó inflamable, á excepción de vinos, cerve-

za y fósforos por estar muy gravados; y que esta renta en ningún caso tuviera otra inversión.

Esta renta, pues, y la otra que se le tiene asignada, bastarían para atender al completo desarrollo del Cuerpo de Bomberos y á cubrir todas sus exigencias y obligaciones que son de Reglamento.

Cualquiera otra resolución sería improductente; porque si es verdad que el Cuerpo está mejorando en sus útiles, no se debe esto á las escasas rentas que se le tiene asignadas, sino á las entradas extraordinarias que ha decretado el Gobierno, las cuales han subido á la respetable suma de \$111,000, los que han sido entregados en su mayor parte por los Bancos y Sociedad de Crédito Público; siendo de advertir que no se computa en esa cifra las observaciones de los derechos de importación sobre todo lo que se ha introducido para uso de las compañías.

Si el Cuerpo hubiere estado sujeto sólo á sus rentas, el decaimiento y el desprestigio, su muerte quizá habría sido el corolario de la indiferencia con que se ha mirado el pago de su renta; porque á más de ser ésta insuficiente y pagada á mal cabo como por gracia y merced á mil empeños, apenas habría

alcanzado para los gastos mas urgentes y reparaciones del carcomido material que existía; pues que sólo á fuerza de economías rigurosas y á duras penas se ha logrado llenar en parte los presupuestos mensuales, para lo cual hube de ordenar por más de un año que las compañías pagaran de sus fondos ó por medio de colectas á sus cuarteles y cubrieran los más gastos indispensables para la conservación de sus útiles.

Un pequeño esfuerzo y un poco más de patriotismo y buena voluntad habrían bastado para limitarse solamente al cumplimiento de su deber, en este caso á la dirección de la oficina encargada de proveer los fondos; y así hubiera podido el Cuerpo de Bomberos acabar de pagar la deuda que contrajo con el Banco del Ecuador por el empréstito de \$ 20,000 que le hizo cuando asumí el mando, y habría concluido de componer los pozos que aún permanecen dañados en la zona incendiada, se habría provisto de uniforme á toda la dotación de bomberos y se habrían llenado poco á poco las necesidades que hoy son exigencias premiosas. Quince ó veinte mil sucres que constituyen la acreencia del Cuerpo, es suma pequeña relativamente para que, bajo pretextos fútiles no pueda ser

pagada en tanto tiempo por una caja que maneja millones.

Justo, justísimo es tributar un voto de aplauso y agradecimiento al Cuerpo Legislativo, al Supremo Gobierno, al Ilustre Concejo Cantonal y más autoridades por el apoyo decidido que han prestado al Cuerpo de Bomberos. No menos acreedoras son también, el señor 2.º Jefe, Comandantes, Ayudantes y más personas honorables que han cooperado, en sus esfuerzos de acción, á igual fin.

Como acto de justicia debe dejarse constancia de que el estado floreciente á que ha llegado el Cuerpo se debe muy especialmente al señor General don Eloy Alfaro, Presidente de la República; que sin su apoyo, incondicional como ha sido, mis esfuerzos habrían resultado vanos; debe constar que todo cuanto se le ha solicitado para esta Institución ha sido acogido entusiastamente por él y que no ha cesado su cooperación hasta dejar consumada la obra.

Para alejar toda sospecha de pasión que la mala voluntad personal ó el partidatismo político pudieran achacar á esta sincera alabanza que como Jefe de la favorecida Institución hago constar, por ser el eco de toda

élla, bastará echar una ojeada sobre la provisión de agua, cuya Junta se ocupa activamente de llevar á efecto el proyecto de darle agua propia al Cuerpo de Bomberos; gran obra que costará más ó menos \$ 500,000. Si este proyecto, que fué presentado por el suscrito, no hubiera encontrado la oportuna aprobación y apoyo del General Alfaro, no sería quizá hoy ley de la República ni estaría en vías de realizarse para constituir la salvación, la garantía indiscutible de Guayaquil, dentro de 18 meses más ó menos en que no dudo se comenzará á gozar de ese servicio.

Con el coronamiento de esta obra, con la completa instalación de los aparatos eléctricos de señales de incendio, la renovación completa de los útiles del Cuerpo y con fondos propios y suficientes para su conservación, el Cuerpo de Bomberos de Guayaquil rivalizará con el mejor del mundo. Poco es, relativamente lo que falta que hacer para llegar á tan envidiable meta cuyo mayor premio será la seguridad absoluta de las propiedades en Guayaquil y la extinción de los seguros actuales que es la mayor gangrena del comercio y la propiedad.

Para su completo conocimiento, paso á

detallar el estado del Cuerpo de Bomberos actualmente, en orden á su dotación. Es la siguiente:

—PLANA MAYOR—

Primer Jefe.... MIGUEL G. HURTADO.
Segundo "Dr. EDUARDO LÓPEZ.

—COMANDANTES DE COMPAÑIAS—

- N.º 1.—Jorge Boloña.
" 2.—J. Clodoveo Alcívar.
" 3.—Federico S. Moncayo (Adte. encargado).
" 4.—José Salcedo D.
" 5.—José Pitarque.
" 6.—César Garcés.
" 7.—Carlos A. Rivadeneira.
" 8.—L. Néstor Lara.
" 9.—Tomás A. Rodríguez.
" 10.—Luis Boloña.
" 11.—Reinaldo Icaza.
" 12.—Carlos R. Varas.
" 13.—Manuel E. Vargas.
" 14.—Aurelio Guzmán.
" 15.—Pedro Elizalde.
" 16.—Bernardo R. Roca M.
" 17.—Francisco J. Villamar.
" 18.—Juan M. Uruga F.
" 19.—Pablo Arosemena.

N.º 20.—Aguiles Maruri.

“ 21.—Enrique Avellán U.

—VOCALES—

Lizardo García.

Carlos Gómez Rendón.

—AYUDANTE SECRETARIO—

Modesto Chávez Franco.

—CIRUJANO GENERAL—

Dr. Francisco Martínez Aguirre.

—ABOGADO—

Dr. José María Carbó.

—INGENIERO—

Gastón G. Thoret.

—INSPECTOR DE MÁQUINAS—

Francisco E. Andrade.

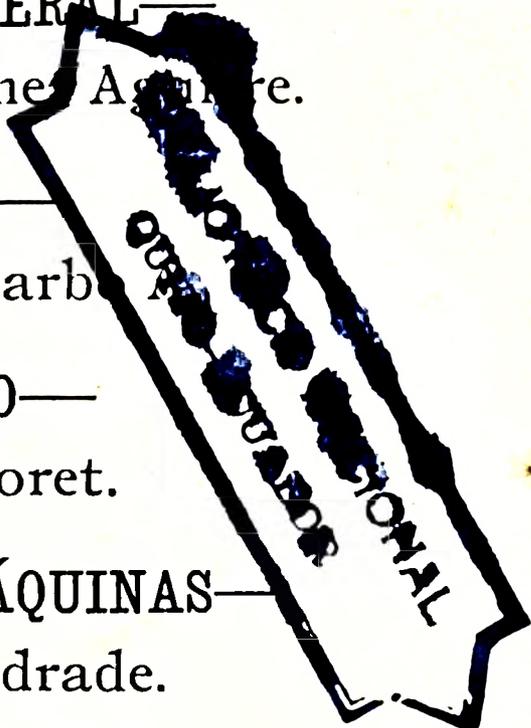
—CAPELLÁN—

Dr. Pedro Pablo Carbó.

—AYUDANTES DE LA 1.ª JEFATURA—

J. Francisco Drouet.

Roberto del Pozo.



Francisco Guerrero.
F. C. Avilés Coello.
Francisco J. Guzmán.
Francisco Díaz J.
Luis Rigail.
Victor Jurado.

—AYUDANTES DE LA 2.^A JEFATURA—

Victor M. Castañeda.
Alejo Mateus.

1 TAMBOR—1 CORNETA—1 PORTERO.

**AYUDANTES, MAQUINISTAS, TESOREROS, CAPELLANES,
DOTACIONES DE COMPAÑIAS, ETC.**

“NEPTUNO” N.º 1

AYUDANTES :

Alberto M. de la Plata. Rafael Alcívar.
Gregorio Brune. Manuel L. Franco.

Tesorero, Gonzalo Giménez.
Cirujano, Dr. César Borja.
Capellán

Dotación: 100 hombres.

Útiles:

- 1 bomba de guimbaletes 2.^a clase.
- 2 carros de mangueras.
- 22 mangueras.
- 5 absorventes.
- Depósito propio.
- Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“SALAMANDRA” N.º 2.

AYUDANTES:

Francisco Cabanilla.	Julio O. Lara.
Francisco A. Plaza M.	Antonio Elinán.
Julián Farfán.	

Tesorero

Cirujano, Dr. Miguel H. Alcívar.

Capellán

Dotación: 175 hombres.

Útiles:

- 1 bomba de gimbaletes 1.^a clase.
- 3 carros de mangueras.
- 23 mangueras de caucho.
- 2 absorventes id.
- 1 carro escaleras de resorte 1.^a clase.

1 pabellón de seda.

Depósito propio.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“UNIÓN” N.º 3.

AYUDANTES :

Arturo Gil Indaburu. Rafael N. Millán.

Federico González. Manuel de J. Caamaño.

Esteban Amador I. Vicente Canto.

Tesorero, Juan P. Cali.

Cirujano, Dr. Emilio G. Roca.

Capellán

Maquinista, Ambrosio Giménez.

Dotación: 140 hombres.

Útiles:

1 bomba á vapor, nueva, 3.ª clase.

4 carros mangueras.

3 id. para leña.

25 mangueras de caucho.

2 absorbentes.

1 escalera de mano, de varias piezas.

1 pabellón de seda.

Depósito propio.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“SIRENA” N.º 4.

AYUDANTES:

Octavio Herrera.

Nicolás Treviño.

Luis H. Salcedo.

Manuel Vera C.

Tesorero, Asisclo Ávila.

Cirujano, Dr. Carlos García Drouet.

Capellán

Dotación: 95 hombres.

Útiles:

1 bomba de guimbaletes 1.ª clase.

2 carros mangueras.

30 mangueras de caucho.

2 absorbentes de id.

1 plataforma.

1 pabellón de seda.

Depósito propio.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“INTRÉPIDA” N.º 5.

AYUDANTES:

Manuel Pacheco.

Egberto Fuentes R.

José A. Illescas.

J. Octavio Suárez.

Tesorero, Carlos López Lascano.

Cirujano, Dr. Guillermo Guilbert.

Capellán

Dotación: 147 hombres.

Útiles:

1 bomba de guimbaletes de 1.^a clase.

2 carros de mangueras.

18 mangueras de caucho.

2 absorbentes.

1 pabellón de seda.

Depósito propio.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“ROCAFUERTE” N.º 6.

AYUDANTES:

J. Ramón Santos.

Eduardo Miranda.

Ángel García.

Rafael Galarza.

Tesorero, Dr. Blas Toribio Torres.

Cirujano, Dr. Juan H. Esteves.

Capellán

Maquinista

Ingeniero, Francisco S. Andrade.

Dotación: 133 hombres.

Útiles:

1 bomba á vapor nueva de 1.^a clase.

6 carros de mangueras.
4 id. de leña y absorbentes.
42 mangueras de caucho.
14 absorbentes id.
Depósito propio.
Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“OLMEDO” N.º 7.

AYUDANTES:

Fidel Mosquera.	Pedro Campuzano.
Gaspar Ramos.	Francisco Masot.
Miguel Andrade.	Alejandro Granja.

Tesorero, Vicente Noboa.
Cirujano, Dr. Bartolomé Huerta.
Capellán
Maquinista
Dotación: 161 hombres.
Útiles:
1 bomba á vapor, nueva, de 1.^a clase.
6 carros de mangueras.
4 id. de leña y absorbentes.
60 mangueras de caucho.
13 absorbentes id.
Depósito propio (inconcluso).
Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“LUZARRAGA” N.º 8.

AYUDANTES:

Francisco Medina.

Manuel Varas O.

José Olivares.

Teodomiro Méndez.

Tesorero, Federico S. Linthon.

Cirujano, Dr. J. A. Manrique.

Capellán

Dotación: 82 hombres.

Útiles:

1 bomba de guimbaletes 2.ª clase.

2 carros de mangueras.

2 id. con plataforma.

24 mangueras de caucho.

2 absorbentes id.

Depósito propio.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“GUAYAS” N.º 9.

AYUDANTES:

José Sánchez.

José B. Antepará.

Victor M. Pereira.

Antonio E. Romero.

Tesorero, Aurelio Carrera.

Cirujano, Dr. Luis F. Cornejo G.

Capellán

Dotación: 77 hombres.

Útiles:

1 bomba de guimbaletes 2.^a clase.

2 carros mangueras.

16 mangueras de caucho.

2 absorbentes id.

1 plataforma.

1 pabellón de seda.

Solar propio.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“BOLÍVAR” N.º 10.

AYUDANTES:

Francisco Roca.

Francisco A. Icaza V.

Alberto Icaza F.

Carlos Núñez.

Tesorero, Martín Reinberg.

Cirujano, Dr. José A. Chiriboga.

Capellán, Dr. Ildefonso A. Chiriboga.

Dotación: 89 hombres.

Útiles:

1 bomba de guimbaletes 2.^a clase.

2 carros de mangueras.

18 mangueras de caucho.

1 absorbente id.

1 pabellón de seda.
Depósito propio.
Hachas, antorcas, salvavidas, etc.

“NUEVE DE OCTUBRE” N.º 11.

AYUDANTES:

Segundo Bravo M.	Jacinto Moreno.
Alberto O. Flores.	Paulino Vivar.
Bartolomé Rodríguez C.	

Tesorero, Francisco Robles M.
Cirujano, Dr. Temístocles J. Arauz.
Capellán

Dotación: 153 hombres.

Útiles:

1 bomba de gimbaletes 1.ª clase.
2 carros de mangueras.
19 mangueras de caucho.
2 absorbentes id.
1 carro escaleras de resorte 1.ª clase.
2 pabellones de seda.
Depósito propio (inconcluso).
Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“AVILÉS” N.º 12.

AYUDANTES:

Efrén Elinán M. Juan D. Larreta.
Héctor Torres. Pedro Espinoza Jirón.

Tesorero, Miguel Campodónico.

Cirujano, Dr. León Becerra

Capellán

Dotación: 98 hombres.

Útiles:

1 bomba de guimbaletes

2 carros de mangueras.

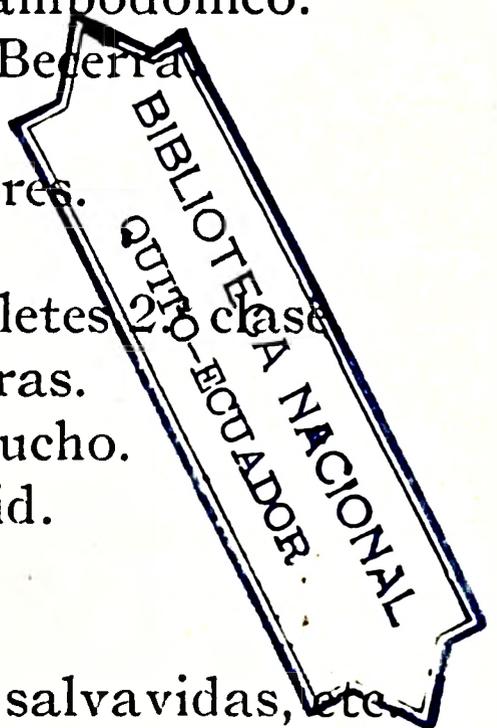
15 mangueras de caucho.

2 absorbentes id.

1 pabellón de seda.

Depósito propio.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.



“HACHEROS” N.º 13.

AYUDANTES:

Juan B. Solís. Leonardo Arteta.
Faustino Torres. Porfirio Vargas.
Manuel Medina. Manuel Súniga.

Tesorero, Francisco J. Villamar.

Cirujano

Capellán

Dotación: 150 hombres.

Útiles:

1 escalera de mano.

1 pabellón de seda.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“SALVADORES” N.º 14.

AYUDANTES:

Erasmus Guillén.

Luis C. Camacho.

Felipe Carbó D.

Martín Valencia.

Timoleón Maquilón.

Manuel S. Toral.

José S. Elizalde.

Gregorio Díaz.

Guillermo Mata.

Felipe Torres.

Benjamín Pinto.

Tesorero, Miguel M. Anzoátegui.

Cirujano, Dr. Joaquín Martínez León.

Capellán, Dr. Samuel Jiménez.

Abogado, Dr. Camilo O. Andrade.

Dotación: 174 hombres.

Útiles:

2 carros escaleras de resorte de 1.^a

1 carro con 11 escaleras varias clases.
1 manga de salvamento.
1 manta de id.
1 estandarte de seda.
Depósito propio (inconcluso).
Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“INDEPENDENCIA” N.º 15.

AYUDANTES:

Crisanto Bedoya. José Severo Pacheco P.
Domingo Sánchez. Adolfo Llanos A.
Carlos Arbelais. Manuel A. Vítores L.

Tesorero, Juan P. Cali.
Cirujano, Dr. Juan A. Orellana.
Capellán
Dotación: 79 hombres.
Útiles:
1 bomba de guimbaletes de 2.ª clase.
2 carros mangueras.
22 mangueras de caucho.
2 absorbentes id.
1 pabellón de seda.
Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“ECUADOR” N.º 16.

AYUDANTES:

Belisario González B. Agustín Roca.
Alberto Suárez V. M. Ramón L. Vallarino.
Virgilio E. Antepara. Eliseo Rosas.

Tesorero, Vicente González B.
Cirujano, Dr. J. A. Cortés G.
Capellán, Dr. Mateo R. Viñuela.
Abogado, Dr. César A. Castro.
Dotación: 76 hombres.

Útiles:

1 bomba de guimbaletes 2.ª clase.
2 carros mangueras.
18 mangueras de caucho.
2 absorbentes de id.
1 pabellón de seda.
1 plataforma.
Depósito propio.

“BELISARIO GONZÁLES” N.º 17.

AYUDANTES:

Ángel Chevasco. Elías Murillo.
A. Gálvez. Manuel J. Vítores.

Tesorero

Cirujano, Dr. Alejandro Villamar.

Capellán

Maquiniſta, Segundo Velasco.

Dotación: 96 hombres.

Útiles:

1 bomba á vapor 2.^a clase, deteriorada.

3 carros de mangueras.

2 id. de leña y absorbentes.

30 mangueras de caucho.

4 absorbentes id.

1 carro escaleras de resorte 2.^a clase.

1 pabellón de seda.

Depósito propio.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

"ASPIAZU" N.º 18.

AYUDANTES:

Temístocles Rojas.

Delfín Sanchez.

Rafael Guerrero.

Federico Martínez G.

Enrique Vallarino.

Francisco Coello.

Tesorero, Victor H. Calderón.

Cirujano, Dr. Leonidas S. Benitez Torres.

Capellán

Maquinista

Dotación: 126 hombres.

Útiles:

1 bomba á vapor nueva de 2.^a clase.

2 carros de mangueras.

2 id. para leña y absorbentes.

30 mangueras de caucho.

2 absorbentes id.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“SUCRE” N.º 19.

AYUDANTES:

Joaquín A. Bravo.

Aurelio A. Garay.

Luis A. Icaza.

Elías Salazar.

César T. Bravo.

Tesorero, Dr. Manuel I. Gómez.

Cirujano, Dr. Pedro G. Rubio.

Capellán

Dotación: 70 hombres.

Útiles:

1 bomba de gimbaletes 2.^a clase.

2 carros de mangueras.

14 mangueras de caucho.

1 absorbente id.

1 pabellón de seda.

Hachas, antorchas, salvavidas, etc.

“COMERCIO” N.º 20.

AYUDANTES:

Ricardo Llerena.	Santiago Dunn.
B. Cabanilla G.	Eleodoro Avilés Mejía.
Francisco Suárez N.	Aurelio García.
Victor M. Herrera.	Juan E Cevallos G.

Tesorero, César Ninci.

Cirujano, Dr. Juan H. Esteves.

Capellán, Dr. Pedro P. Carbó.

Abogado, Dr. José Luis Tamayo.

Maquinista

Dotación: 155 hombres.

Útiles:

1 bomba á vapor 1.ª clase, deteriorada.

5 carros mangueras.

4 id. para leña y absorbentes.

1 escalera de 1.ª clase.

1 torre de agua.

1 manguera de salvamento.

50 id. de caucho.

12 absorbentes.

1 pabellón de seda.

Depósito propio.

Estandarte.

Hachas, antorcas, salvavidas, etc.

“HACHEROS” N.º 21. (*)

AYUDANTES :

Avelino Álava.	Jacinto Ramírez.
Genaro Miranda.	Joaquín Vargas.
Juan Cepeda.	José S. Ramírez.
Pedro Alvarado.	Liborio Murillo.
Leonardo Morán.	

Tesorero, Francisco Díaz J.
Cirujano, Dr. Juan H. Esteves.
Capellán, Dr. Ildefonso A. Chiriboga.
Dotación: 65 hombres.

(*) Esta compañía se está organizando recientemente.

NOTA.—Las bombas de guimbaletes “Nueve de Octubre” y “Sucre”, van á ser sustituidas por otras de vapor de 1.^a y 2.^a clase, las cuales están ya en camino á este puerto.

RESUMEN.

- 2 Jefes.
 - 21 Comandantes.
 - 20 Cirujanos.
 - 20 Tesoreros de compañías.
 - 1 Tesorero general del Cuerpo.
 - 10 Ayudantes de las Jefaturas 1.^a y 2.^a
 - 110 “ “ compañías.
 - 1 Ingeniero.
 - 1 Inspector de máquinas.
 - 4 Capellanes.
 - 3 Abogados.
 - 2 Vocales.
 - 6 Maquinistas.
 - 3 Corneta, tambor y portero.
 - 2,415 Individuos de tropa incluidos sargentos y cabos.
-

2,619 Total de hombres.

BOMBAS DE VAPOR :

- 3 de 1.^a clase.
- 2 “ 2.^a “
- 1 “ 3.^a “
- 1 “ 1.^a “ por llegar.
- 1 “ 2.^a “ “ “

BOMBAS DE GUIMBALETES:

4 de 1.^a clase.

8 “ 2.^a “

PROPIEDADES Y ÚTILES:

6 carros de escaleras resorte, de 1.^a clase.

2 “ “ “ “ “ 2.^a “

11 escaleras distintos tamaños.

1 torre de agua.

52 carros para mangueras.

20 “ “ carbón y absorbentes.

476 mangueras de caucho.

72 absorbentes.

210 antorchas.

420 salvavidas.

480 hachas.

220 cascos para bomberos pitoneros.

143 “ “ jefes y oficiales.

14 depósitos para bombas, propios.

1 “ en fábrica.

6 “ ocupados en arriendo.

100 pozos de agua.

200 hidrantes ó llaves de agua potable.

Y otros enseres cuya enumeración sería muy prolija, y un juego de cajas eléctricas de señales de incendios.

BIBLIOTECA NACIONAL
QUITO-ECUADOR

— 31 —

BOMBAS DE VAPOR

En la actualidad hay en servicio 6 bombas á vapor, de las cuales la “Comercio” y la “Belisario Gonzáles” están bastante deterioradas en sus calderos, los que deben ser cambiados. Dentro de pocas semanas deben llegar las mandadas fabricar para las compañías “Sucre” y “9 de Octubre”.

Para que el servicio de las bombas de vapor sea completo, es preciso que se pidan cuatro bombas pequeñas de la capacidad de 200 galones para reemplazar á las “Bolívar” y “Neptuno”, “Guayas” y “Ecuador”, que son bombas de brazos, sujetas á daños frecuentes por su antigüedad. Estas nuevas máquinas darían agua en cinco minutos y sería muy fácilmente transportables por su poco peso.

Para llegar al fin que indico y para conservar estos poderosos elementos se necesita rentas propias, y que no puedan ser distraídas de su objeto: todo cuanto se haga en beneficio de esta Institución es en beneficio directo de Guayaquil y redundará, por ende, en beneficio general.

Así, pues, el Cuerpo se hallará en situación de prestar sus servicios con más efica-

cia y al nivel de lo más moderno en su género, con sus bombas de vapor en mayoría.

MANGUERAS Y CARROS.

Estos materiales que hay en servicio están en buenas condiciones; pero es necesario proveerse de más mangueras para renovar las que se van inutilizando; pues es preciso tomar en cuenta que las bombas á vapor rompen muchas por su natural potencia; el menor descuido en la reposición oportuna daría por resultado el que llegara día en que dichas bombas no pudieran prestar sus servicios por falta de mangueras.

UNIFORME.

Hace tres años que se consiguió proveer de uniforme á los bomberos, pero como el frecuente trabajo en los muchos incendios habidos ha destruido dicho uniforme, se hace necesario, y aún como caso de justicia, el facilitar los recursos para distribuir nuevo uniforme.

DEPÓSITOS NUEVOS.

Antes del memorable siniestro del 5 y 6 de Octubre, había 10 compañías que tenían sus depósitos propios. De éstos se quemaron tres; y hoy hay 13 compañías que los tienen en propiedad, y dos en construcción. Si bien no todos están completamente terminados, muy pronto lo estarán. Este rápido progreso se debe á la exoneración de los derechos de importación de la madera á ellos dedicada, franquicia concedida por el Supremo Gobierno; á las donaciones de dos edificios; al apoyo particularmente prestado por muchas señoras y caballeros de esta ciudad; al apoyo laudable del H. Congreso; á la donación de solares que ha hecho nuestra I. Municipalidad, y al entusiasmo y decisión de algunos comandantes cuya conducta será justamente recomendada en los anales de esta Institución.

Por mi parte, como Jefe y como particular, mi modesto contingente le ha sido prestado hasta donde me ha sido posible, para lo cual he procurado hacer las mayores economías de los fondos del Cuerpo y les he facilitado recursos á las compañías hasta donde lo han permitido los escasos fondos del

Cuerpo y las penosas situaciones que ha atravesado.

Las seis compañías que aún quedan sin edificios propios, podrán conseguirlos tan luego como las rentas del Cuerpo sean mejoradas.

POZOS.

Sólo tres pozos he logrado hacer componer en la zona incendiada con los \$1,500 únicos que ha pagado la Tesorería de Hacienda á virtud del nuevo decreto Legislativo; sinembargo, poco á poco he atendido á la reparación de otros, poniéndoles tapas de madera incorruptible. Ya dejo dicha la causa por qué no se han compuesto los demás, á despecho de la higiene y de la seguridad.

SISTEMA ELÉCTRICO DE SEÑALES.

Apenas hace tres meses que se puso al servicio esta importante mejora, debido al entusiasta Comité delegado por esta Jefatura; pero desgraciadamente aún se tropieza con

frecuentes dificultades á consecuencia de que gran parte de la población no sabe todavía su manejo y constantemente se dañan los aparatos por falta de pericia, unas veces; por mala fé, otras. Como el servicio de Policía es deficiente á causa de su escaso personal no puede obtenerse vigilancia y manejo por parte de élla de los aparatos anunciadores, de modo, pues, que aún habrá que luchar algo hasta localizar completamente este servicio.

JUNTA PROVEEDORA DE AGUA.

De conformidad con la ley que la creó está funcionando con actividad y formada del modo siguiente:

PRESIDENTE:

Miguel G. Hurtado.

VICE-PRESIDENTE:

Dr. José L. Tamayo.

TESORERO:

Félix Luque Plata.

SECRETARIO :

José Salcedo D.

VOCALLES :

Eduardo López.

Eduardo Game.

Carlos Gómez Rendón.

Fortunato Salcedo.

J. Eleodoro Avilés.

Como el año pasado se mandó formar los catastros y plano de la ciudad, los que fueron entregados oportunamente, se ha comenzado, en consecuencia, á cobrar el impuesto.

Se ha contratado con el señor Alfonso Vernimmen el estudio completo de la obra y sus presupuestos. Dentro de 18 meses, más ó menos, es probable que el servicio de agua para incendios, empezará á funcionar en las principales calles. Esto será siempre que el vecindario, convencido de la importancia de la gran obra, pague con puntualidad el pequeñísimo impuesto que le corresponde.

ALARMAS E INCENDIOS.

En todo el año ha habido 7 incendios, cuyas pérdidas, más ó menos, habrán alcanzado á \$ 50,000; todos los incendios citados han sido en el barrio del Astillero.

No obstante lo difícil que ha sido á las máquinas avanzar á esas calles, por carecer de pavimento adecuado, el Cuerpo de mi mando ha prestado sus servicios oportunamente, merced á la distribución de sus cuarteles y á las combinaciones ideadas para tales casos, dando siempre pruebas de disciplina y heroísmo, prendas que nunca han escaseado en esta brava legión.

Las alarmas y amagos han sido muchos, pero felizmente sin importancia alguna.

RENTAS.

Por la larga reseña que dejo hecha por partes, creo señor Gobernador, se habrá U. convencido de que hoy, más que nunca, se necesita que las rentas del Cuerpo de Bomberos sean mayores y que en ningún caso debe dárseles otra inversión, así como que su pago sea directamente por Aduana, para

dejar salvada á nuestra Institución de todo capricho y personalidades sumamente perjudiciales, antipatrióticas y odiosas.

Confío, pues, en su patriotismo, en su convencimiento como conecedor de la localidad y amante de su progreso y bienestar, no nos negará su eficaz apoyo para ante el Gobierno á fin de coronar dignamente nuestra desinteresada obra.

CONCLUSIÓN.

En suerte me ha cabido, señor Gobernador, que en los tres años en que he tenido el honor de estar al frente de la primera Institución del Ecuador, se haya conseguido elevarla por primera vez á una altura tal que no registran los anteriores anales del Cuerpo.

Efectivamente: concluida la obra proveedora de agua, renovadas las viejas bombas, conocido y bien localizado el sistema de señales de incendios, adquiridos los pocos edificios propios que faltan y sus rentas propias, seguras y suficientes, ¿qué más quedaría por hacer para asegurar por siempre la

tranquilidad de los habitantes y la conservación de los capitales? Todo se reduciría entonces á trabajo de vigilancia y conservación de ese precioso arsenal, fruto de tantos años de labor, de tanta abnegación y desprendimiento: el más grande monumento de la beneficencia guayaquileña, bajo la blusa roja del bombero.

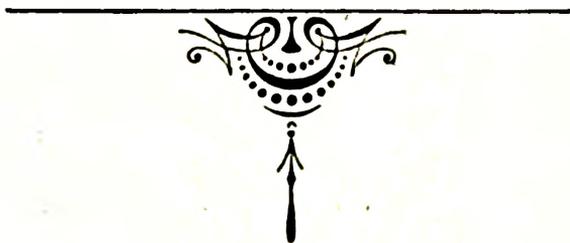
Con frecuencia vemos que las pasiones políticas por un lado, las enemistades personales y la gratuita inquina por otra, desfiguran los hechos y tratan de oscurecer la verdad; y es por esta razón que me he extendido en algunos puntos de este informe, puesto que él es nota para la Historia y debe contener la verdad de los hechos y la previsión de posteriores asechanzas.

Se hace un deber de justicia dejar la constancia de que la disciplina es hoy característica en el bombero desde el primero hasta el último; y que si acaso ha habido alguna excepción aislada, ha sido de tan poca monta que ni valdría la pena recordararla.

El fiel cumplimiento á las disposiciones de los jefes, ha permitido establecer actualmente el que todas las noches monten la guardia de turno tres compañías, en vez de una, como ha sido costumbre.

Ojalá, señor Gobernador, que el presente informe llegue á merecer su aprobación y la del Supremo Gobierno.

EL 1.^{ER} JEFE,
M. G. Hurtado.



APÉNDICE.



Con motivo de los últimos incendios y para que el trabajo y la organización del Cuerpo sean debidamente apreciados, como para que sirvan de documento histórico se publican compilados los partes de los señores comandantes de las diversas compañías.



1911
BIBLIOTECA NACIONAL
EUGENIO ESPEJO

Partes de los Comandantes de Compañías.

INCENDIO DEL 26 SETIEMBRE DE 1901.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía "Septimo"
N.º 1.—Guayaquil, Setiembre 28 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Tengo el honor de comunicar á U. que en el incendio habido en la noche del 25 del presente, la compañía de mi mando efectuó, según consta á U., el siguiente trabajo:

Dada la señal de alarma á las doce y un cuarto a. m. nos dirigimos al lugar amagado, situando la máquina en la esquina de las calles de Chimborazo y Manabí, desde donde ordené tender mangueras hasta la calle de Chile, colocando nuestro pitón frente á la casa del señor J. I. Fioravanti, que en ese momento comenzaba á arder.

Llegado el señor 2.º Jefe pocos momentos después de comenzado el trabajo, é impuesto por mí, de la posición que ocupaba, me ordenó permanecer en el mismo sitio, orden que inmediatamente fué ratificada por U. haciéndome presente que sería reforzado en seguida por dos

pitones de máquina á vapor, que había ordenado traer á ese lugar por ser el de más peligro por el momento.

El gran viento que azotó las casas incendiadas propagó el incendio á las inmediatas y nos obligó á retroceder unos cuantos metros, defendiendo siempre las casas vecinas y disputando palpo á palmo el terreno que invadía nuestro enemigo, el que fué dominado completamente antes que pudiera hacer presa las casas del señor F. Barbotó y la del frente que forman la esquina de las calles donde la “Neptuno” se hallaba situada.

Habiendo desaparecido el peligro de este sitio mandé al ayudante señor Franco á preguntar á esa Jefatura si podía cambiar de posición y tomar la defensa de la parte sur del Astillero, ordenándole hiciera presente á U. que escaseaba el agua en el hidrante que alimentaba nuestra máquina, habiéndoseme dado una contestación afirmativa dispuse que sin desarmar fueran llevadas las mangueras á las calles de Artesanos y Chile, en cuya esquina situé la máquina, y el pitón en la esquina de la Industria y Artesanos. Volví á tropezar con la dificultad de no tener agua suficiente, sin embargo no dejamos de trabajar sino cuando por la mañana y ya dominado el incendio recibí orden de retirarme, lo efectué una vez recojidos todos los útiles; notando complacido que el entusiasmo y disciplina de los Neptuno, no había decaído un solo instante desde que comenzó el trabajo hasta que concluyó.

Se me hace un deber, señor Jefe, recomendar la abnegación de todos los que forman la compañía que tengo el honor de comandar y muy especialmente la de los señores ayudantes y el heroico cuerpo de pitoneros y hacheros quienes mostraron el mayor arrojo y serenidad en los momentos de peligro.

En cuanto á los útiles de la compañía me es grato comunicar á U. que no han sufrido desperfecto alguno.

Abnegación y disciplina.

J. I. BOLOÑA,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía "Salamandra" N.º 2.—Guayaquil, Setiembre 30 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo:

En cumplimiento de la orden general de hoy, informo á U. de los trabajos efectuados por la compañía de mi mando en el incendio ocurrido en la madrugada del 26 del presente.

A las 12¼, las campanas de la ciudad dieron la alarma de incendio, en seguida me dirigí al depósito y con la prontitud que el caso requería me puse en marcha al lugar del siniestro (Astillero), con la máquina y más elementos de trabajo de que podía disponer. Tan pronto como llegué al lugar del incendio, hice armar la máquina en el callejón de Huainacapac, trabajando con el hidrante que había en dicha calle y dando agua por el lado de la calle de Ayacucho hasta que ésta se concluyó;

habiendo sido alimentada después por otro hidrante que había armado la compañía "Belisario González", en Chimborazo y Ayacucho.

Siendo el viento muy fuerte y mucha la falta de agua, era imposible la defensa por ese lado, por cuyo motivo y encontrándonos casi envueltos en las llamas, ordené dejar ese lugar para buscar otro que fuera más adecuado para continuar los trabajos. Cuando salimos á la Avenida Olmedo me ordenó U. recibir agua de la bomba "Olmedo" que trabajaba en la orilla de la Avenida; en efecto así sucedió y principiamos á dar agua al edificio conocido con el nombre de la Tahona, el cual estuvo amenazado repetidas veces por la inmensidad de chispas que caían en el patio de éste.

Serían las 4 de la mañana hora en que U. me mandó retirar de allí para que me dirigiera á la calle de Chimborazo y Artesanos, para defender en lo posible esa parte de la ciudad por donde avanzaba el incendio, allí permanecimos hasta las 11 a. m., habiendo recibido orden de U. para retirarme al depósito con mi trén de trabajo y regresar á las 8 p. m., en donde se hizo la guardia que por turno tocó á la compañía de mi mando, permaneciendo apagando escombros hasta las 8 a. m. del día 27 del presente.

La compañía de mi mando, me es muy satisfactorio decirle se portó á la altura de su deber.

Abnegación y Disciplina.

J. C. ALCÍVAR,
Cmde.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Unión” N.º
3.—Guayaquil, Setiembre 29 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Elevo á U. el parte correspondiente al trabajo de la compañía de mi mando en el incendio del 26 del presente, que tuvo lugar á las doce y un cuarto a. m.

Bajo las órdenes del señor segundo Jefe del cuerpo, trabajé en la calle de Huainacapac, en toda su extensión, comprendida entre la de Manabí y Avenida Olmedo. En dicha calle existía un depósito de brea lo que ayudó mucho á propagar el incendio á las casas situadas en la Avenida. .

Pasé á la acera norte de dicha Avenida donde recibí orden de U. de colocar el pitón en el techo de la casa del señor Campuzano, que estaba principiando á arder por dicho lugar, sirviéndome para ello de un carro de escaleras de la compañía núm. 14. Momentos después recibí otra orden de U. de pasar el pitón á la casa contigua al templo de San Alejo, que en ese momento principiaba á arder por el techo, lo que se efectuó en seguida; medida ésta que favoreció las demás casas vecinas comprendidas en ese lado. Viendo que ya no había peligro, hice bajar el pitón y avancé hasta la parte incendiada á apagar los escombros.

Diré á U. que si en los momentos del peligro dejaba de trabajar por algunos minutos, era debido á la falta

de agua en los pozos, porque aunque hacía uso de dos hidrantes, el mío y el de la “Belisario Gonzáles”, éstos no prestaban casi ningún servicio, por lo que tuve que desocupar el primer pozo que tomé frente á San Alejo, pasando á ocupar el de la calle inmediata, Gutiérrez y Villamil, después otro que se encontraba en seguida; de éste pasé á situarme en el río donde trabajé hasta las 9 a. m. En esa hora recibí orden de U. de pasar á trabajar en la calle de Manabí intersección Chile á apagar los escombros que amenazaban los edificios salvados en la calle de Chimborazo, comprendida entre la de Ayacucho y Huancavilca; lo mismo que la casa que se salvó en la última calle nombrada y Chile; evitando de ese modo el que por la noche y debido á los fuertes vientos, principiaran á arder dichas casas. Al amanecer del siguiente día, 27, recibí orden de retirarme al depósito.

No terminaré este parte sin hacerle presente que debido á la falta de absorbentes no me concreté desde el principio á trabajar en el río, porque se encontraba baja la marea.

Lo que comunico á U. para los fines legales.

Abnegación y Disciplina.

FEDERICO S. MONCAYO,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Sirena” N.º
4.—Guayaquil, Setiembre 28 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Tengo el honor de elevar á U. el parte del incendio acaecido en la noche del 25 al 26 del presente.

La máquina de la compañía que comando se colocó en el pozo intersección de las calles de Chile y Artesanos y colocó su pitón en la calle de Huancavilca hasta agotar el agua.

No siendo posible permanecer inactivos retrocedió la máquina hasta la intersección de las calles Chile y Abdón Calderón, colocando el pitón en la calle Chile y defendiendo en unión de la “Independencia” auxiliados después por la “Guayas” desde la casa de don Guillermo López hasta la Avenida Olmedo. La Compañía “Nueve de Octubre” alimentaba el pozo en que estábamos situados. La salvación de la manzana que dejo enumerada prueba que los esfuerzos de las cuatro máquinas que se prestaron mutuo auxilio, no fueron estériles, mal que le pese á los calumniadores ó envidiosos.

Los hacheros de las compañías 13 y 21 prestaron su valioso contingente siempre que solicité sus servicios.

Las órdenes emanadas del señor Gobernador de la provincia ó de los Jefes del Cuerpo fueron cumplidas sin vacilación.

Asistieron al trabajo 3 ayudantes y 46 bomberos, no teniendo que lamentar ninguna desgracia.

Abnegación y Disciplina.

JOSÉ SALCEDO D.,
Cmldo.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Intrépida”
N.º 5.—Guayaquil, 28 de Setiembre de
1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Participo á U. que en el incendio habido en la noche del 25 al 26 del presente, la compañía de mi mando, se situó en la calle de la Industria, intersección Huancavilca, habiendo tomado el agua del hidrante que había armado allí la compañía “Bolívar” y que estaba desocupado en ese momento, por estar ellos trabajando en el pozo que se encuentra en el mismo sitio; mas como la cantidad de agua era insuficiente y temiendo que la “Aspiazu”, que también estaba armada en el mismo pozo, necesitase el agua dulce para su caldero, hice armar nuestro hidrante en la calle de Fébres Cordero, desde donde trajimos el agua hasta nuestra máquina. Extendimos entonces una línea de mangueras hasta el lugar in-

cendiado entrando por la calle Huancavilca, concretándonos á refrescar las casas que empezaban á prenderse y retrocediendo poco á poco conforme iba avanzando el fuego, hasta llegar á la calle de la Industria, lugar donde estábamos armados; fué entonces cuando habiéndonos quedado solos en esa esquina, tuvimos que luchar por más de dos horas impidiendo que el incendio quemase la casa del señor Pazmiño, que por ser de madera estuvo á punto de suceder varias veces, en este lugar fuimos ayudados por un pitón de la "Ecuador" que avanzó hasta esa esquina; viendo entonces que la casa del señor M. G. Gómez empezaba á prenderse por el techo y aunque nuestro chorro no alcanzaba, por lo alto de dicha casa, hice subir al piso alto el pitón, luchando por mucho tiempo sin poder dominar allí el fuego por la falta de agua y fuerza para subir hasta esa altura; las llamas que azotaban en ese extremo de la casa eran terribles por estar ardiendo los depósitos de madera del señor Ortiz, las mismas que prendieron la casa de la señora Magdalena v. de Jaramillo y ésta á su vez por la parte de atrás la del señor Gómez, viéndonos obligados á bajar de allí y retirar nuestra máquina á la esquina de Artesanos y luego á la de Fébres Cordero. Fué allí donde el vapor "San Pablo" nos ofreció su bomba en la que armamos nuestras mangueras dando agua hasta las ocho de la mañana, hora en que el vapor se retiró y cuando ya solamente se apagaban los escombros.

Demás me parece decir á U. que reinó el mayor orden en nuestra compañía, una vez que personalmente los señores jefes y sus ayudantes recorrían por todas partes del incendio impartiendo órdenes salvadoras. A las 9½ recibí orden del señor 2.º Jefe de retirarnos, lo cual efectuamos en el acto.

Por fortuna no tenemos que lamentar en nuestra compañía, más desgracias que las de haberse quemado en un brazo el sargento Tomás Pasaguay, y el que suscribe una cortada en el pie; pero ambos de poca significación felizmente.

Abnegación y Disciplina.

MANUEL C. PACHECO,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Rocafuerte” N.º 6.—Guayaquil, Setiembre 27 de 1901.

Sr. 1.^{er} Jefe del Cuerpo :

Veinte minutos después de haberse propalado la alarma del incendio de antenoche, armábamos en la calle de Artesanos, intersección Manabí, extendiendo dos líneas de mangueras con pitones de 1¼ pulgadas, que funcionaron en las calles de Manabí é Industria, hasta que recibimos orden de U. para cambiarlos á la Avenida Olmedo, primera cuadra, donde trabajamos hasta dejar salvada la casa de don Luis Zuluaga, no obstante tener bodegas de brea, estopa y carbón, que desocupamos en parte, para botar al río.

Al ver que el fuego se comunicaba á la calle del Astillero armamos dos pitones sobre dicha calle, uno de los cuales se ocupó por su orden, en impedir que el incendio se comunicara á la orilla y pusiera á nuestra máquina en inminente riesgo de no poder continuar trabajando; con el otro pitón, avanzamos por la calle de Artesanos, impidiendo que el fuego pasara á la acera opuesta; siguiendo en la misma dirección y aumentando sobre la picada, llegamos hasta la casa de don Manuel Camba, donde ayudado por la "Columna de Hacheros", y sin jactancia ninguna podemos decir que cortamos el incendio.

En ese momento, 5 a. m., recibimos órdenes de cambiar los pitones que apagaban escombros en la Avenida Olmedo, á la calle de Chile, maniobra que ejecutamos en seguida, entrando por la calle de Artesanos, para defender la casa de don Liborio Cañarte, lo que conseguimos pocos momentos después.

Nuestro trabajo en el resto del día, se concretó á apagar escombros, hasta las 10 de la noche, hora en que entramos de guardia en el mismo lugar del siniestro, continuando este servicio hasta las 7 de la mañana de hoy.

Durante estas 30 horas de incesante trabajo sólo tenemos que lamentar algunas quemaduras y lesiones de poca gravedad en el personal de esta compañía.

Nos es muy satisfactorio comunicar á U., que el material de trabajo no ha sufrido ningún deterioro y está completo.

Tenemos que informar también que, habiéndose dañado la bomba "Comercio" en lo mejor de su faena, sus oficiales y sargentos se pusieron á nuestras órdenes, pres-tándonos su eficaz cooperación, por lo que les estamos muy reconocidos.

Al terminar este parte cumplo con el deber de poner en su conocimiento que durante el incendio la compañía de mi mando sólo ha obedecido órdenes de U., del segundo jefe y tercero, accidental, comandante C. Garcés.

Mis subordinados todos cumplieron con su deber y sería injusticia recomendar á ninguno en particular.

Abnegación y Disciplina.

ED. MIRANDA,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía "Olmedo"
N.º 7.—Guayaquil, Setiembre 30 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

A las 12 p. m. del 25 del presente, al primer toque de alarma, me constituí en el depósito é hice sacar la máquina por la calle de Boyacá, colocándola en la Avenida Olmedo; en seguida el ayudante Granja tendió mangueras por la calle de la Industria entrando á la de Manabí, el ayudante Ramos por la Avenida Olmedo llegando hasta la calle de Huainacapac y el ayudante Plata hasta la segunda cuadra de la calle de la Industria; teniendo que retroceder el pitón de la calle de Manabí y el de la Industria por el avance del incendio, colocándose el primero entre las calles de Huainacapac y Ayacucho,

y el segundo entre las calles de la Industria y Avenida Olmedo; en seguida recibí orden de U. de colocar los pitones en el lado opuesto de la Avenida Olmedo y alimentar á las máquinas “Salamandra”, “Bolívar” y “Sucre”, entonces mandé aumentar dos pitones, los mismos que subieron al techo de la casa del señor Campuzano, uno por el costado de San Alejo y otro por la Avenida Olmedo, los tres restantes escalonados hasta cerca de la calle de Chile. Cuando principió á incendiarse la casa de la familia Reyna uno de los pitones que trabajaba en la Avenida Olmedo hice que avanzara á ese lugar, permaneciendo al frente de dicha casa hasta que hubo desaparecido el peligro, volviendo á ocupar el mismo lugar que tenía anteriormente.

Después de haber salvado la casa del señor Campuzano dejé los dos pitones del techo y los tres restantes los coloqué en el lado opuesto de la Avenida Olmedo, para extinguir los escombros: cuando desapareció el peligro de la casa del señor Campuzano ordené bajaran los dos pitones del techo y aumentando mangueras avanzaran á continuación de los tres anteriores hasta la calle de Chimborazo, habiendo trabajado en esta posición hasta las seis de la tarde, hora en que recibí orden del señor segundo jefe permanecer en el mismo sitio hasta segunda orden; regresando á nuestro depósito el 28 á las 8 a. m. después de haber permanecido 56 horas, á toda intemperie, en el lugar del siniestro.

Lo que me es grato comunicar á U. para su conocimiento.

Abnegación y Disciplina.

FIDEL P. MOSQUERA,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía "Luzarraga" N.º 8.—Guayaquil, Octubre 1.º de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

El presente oficio tiene por objeto comunicar á U. los puestos que ocupamos y los trabajos que hicimos en combatir el incendio de la madrugada del 26 de Setiembre próximo pasado, y cuyo particular paso á describir.

A las doce y un cuarto de la mañana del día 26, las campanas de la ciudad dieron la señal de alarma é inmediatamente me constituí, en unión de mis subordinados, con todo el trén de trabajo, en el lugar amagado que era en la calle de Chile, entre Manabí y Huancavilca, y coloqué mi máquina en la intersección de las calles Chimborazo y Artesanos, según órdenes que recibimos de U., para defender la casa del señor Pizarro, y una vez dominado el incendio en esta casa, recibí la nueva y acertada orden de U. de dirijirnos á la calle de Chile y tender mangueras hasta frente la casa del señor Cañarte, donde debido á los muchos esfuerzos pudimos salvarla, quedando por este motivo cortado el incendio á las 8 a. m. del mismo día, hora en que recibí orden suya para retirarnos.

No será por demás, señor Jefe, indicarle el buen orden y disciplina que han guardado mis subordinados.

Abnegación y Disciplina.

LUIS N. LARA,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Guayas”
N.º 9.—Guayaquil, Setiembre 28 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Por el presente parte informo á U., la posición que tomó la máquina en el incendio del 26 del presente.

Eran las 12¼ a. m., cuando se oyó la señal de alarma; inmediatamente salimos con la máquina y demás trén de trabajo al lugar del siniestro, que se había declarado en el barrio del Astillero, en la calle de la Caridad, hoy Chile, entre Huancavilca y Manabí. Una vez en el lugar, tomamos posición en la esquina de las calles Chimborazo y Ayacucho, recibiendo agua del hidrante que en esa esquina se encontraba; tendimos dos líneas de mangueras hasta la calle de Chile, la una al lado derecho y la otra al izquierdo de dicha calle, impidiendo de este modo que el incendio abrasara las manzanas contiguas. El pitón de la izquierda logramos treparlo á los altos de la casa del señor Guillermo López que ardía por el alar de dicha casa, por lo que logramos extinguir el incendio.

Serían las 3 a. m. del 26, cuando U. estuvo por aquél lugar y le comuniqué la posición que teníamos y me ordenó continuara en el mismo puesto; su orden fué cumplida y permanecimos allí hasta las 11 a. m. del referido día; nuevamente le pedí orden de que si nos retirábamos ó nó, á lo que me contestó que podíamos retirarnos, como así lo hicimos.

Desgracias personales, ninguna; y los subalternos se portaron á la altura de su deber, lo que comunico á U. para los fines consiguientes.

Abnegación y Disciplina.

V. M. PEREIRA,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Bolívar”
N.º 10.—Guayaquil, Setiembre 30 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo:

Tengo el honor de elevar á esa Jefatura el parte correspondiente al incendio del 26 del presente, á las 12¼ p. m.

Cuando los vecinos del Astillero fuimos despertados por el fatídico toque de las campanas de alarma, una densa llamarada envolvía ya la casa del señor N. Salazar, situada en la calle de Chile, entre Manabí y Huancavilca.

Debido á la proximidad en que estaba el depósito de la compañía que comando, al lugar amagado, fué la “Bolívar” á órdenes del ayudante Alberto Icaza F., la primera en llegar al lugar del siniestro, situándose en la esquina de las calles Industria y Huancavilca. Asumido

que hube en este sitio el mando de la compañía ordené armar la máquina en el pozo de dicha esquina, y tender mangueras hasta el incendio.

Mi primer esfuerzo fué impedir que la casa del señor Contreras, situada frente á la que ardía, fuera abrasada por las llamas, para lo cual ordené al ayudante Roca que estaba en el pitón, no abandonara la colocación que había tomado frente á dicha casa.

Desgraciadamente el agua era escasa y unida esta circunstancia al gran viento que soplabá se inutilizaron nuestros esfuerzos y la casa del señor Contreras comenzó á arder.

Siendo ya imposible contener el incendio por el lado en que estábamos, recibí orden de esa Jefatura de subir al techo de la covacha contigua á la casa de Contreras, y atacar por retaguardia, lo que inmediatamente hice ejecutar al ayudante Roca, ordenando además á mis hombres derribar la fachada de la aludida casa.

Esfuerzos y muchos hicimos por contener siquiera aquí el incendio, pero fué inútil todo trabajo, pues el fuego ganó terreno en pocos minutos y nos vimos obligados á bajar del techo en que estábamos porque la covacha estaba envuelta en llamas.

Una vez abajo el pitón de mi compañía ordené avanzar por la calle de la Industria, hasta colocarnos frente á nuestro depósito, que comenzaba á arder en ese momento; demás sería decir á U. señor Jefe los esfuerzos hechos por los Bolívar para defender su propiedad; en la desesperada lucha que en esos momentos trabamos contra nuestro implacable enemigo, pudo apreciarse rasgos de arrojo heroico y temerario; fué la apoteosis del trabajo, efectuado por la compañía de mi mando. Una densa nube de humo y llamas nos envolvió juntos por últi-

ma vez con nuestro caro depósito, el cual quedó reducido á escombros. Debo hacer constar, señor Jefe, que en estos momentos supremos fuimos ayudados valientemente por la compañía "Rocafuerte" al mando del ayudante Angel García.

La gran escacés de agua, hizo que el pozo donde trabajábamos y que á su vez lo hacía también la "Aspiazu" quedara seco en seguida por lo cual mandé cambiar mi máquina al pozo de la calle Manabí y Astillero. Mas al llegar á dicho pozo me ordenó U. avanzar hasta la Avenida Olmedo con la consigna de dominar allí el incendio aún, según sus palabras *á costa de nuestras vidas*; obedecidas por mí sus órdenes y una vez en la Avenida Olmedo hizo U. que la "Olmedo" que trabajaba al fin de la factoría "La Fama", nos alimentara haciendo que colocáramos nuestro pitón frente á la casa del señor Claudio Campuzano, para defenderla en unión de dos ó tres pitones más de otras compañías que hacían lo mismo.

Cuando defendíamos la casa del señor Campuzano llegó el señor J. V. Vega, ayudante retirado de esta compañía á comunicarme que el vapor "Chimborazo", que estaba en el muelle del señor Ocampo, tenía su donkey á nuestra disposición; puesto que fué este particular en conocimiento de U., me ordenó avanzar las mangueras que tenía sobrantes hasta la calle de Artesanos, trabajando con dicho donkey por ese lado, orden que impartí al ayudante Roca haciendo que avanzara con el pitón hasta la casa de don Manuel Camba, que ardía casi totalmente amenazando prender las casas del frente. Colocado que dejé al ayudante Roca en el sitio indicado me dirigí de nuevo á la Avenida Olmedo, donde había dejado la máquina á órdenes del ayudante Romero V.

Puesto al habla con U. me ordenó cambiar la máquina al otro extremo del incendio, pues ya por este lado, merced á los esfuerzos que se habían hecho, estaba dominado.

Acto continuo me trasladé con todo el trén de trabajo al sitio que U. nos había indicado, armando en la rampla del señor N. Loor y ordené al ayudante Francisco Icaza que tomando el mando del pitón, avanzara hasta la casa del señor Chamaidán y defendiera las covachas de Bararata.

En estas posiciones y después de cinco horas de lucha cuerpo á cuerpo contra nuestro tenaz enemigo, pudo ser dominado por completo.

La sección de hacheros al mando del ayudante Albertor Icaza F., cumplió con su deber.

Réstame lamentar como el que más el que nuestros esfuerzos por dominar el incendio, desde su principio, tuviera en contra la escasez de agua y el gran viento que soplabá, y que el triunfo lo hayamos obtenido después de ver desaparecer parte de nuestro querido Astillero.

Así mismo lamentamos los Bolívar la pérdida de nuestro depósito, mas no dudamos que el entusiasmo de los señores primero y segundo jefe nos ayuden para su pronta reconstrucción.

De orden de U. tenemos la máquina y demás útiles de la compañía en el depósito de la "Ecuador", cuyo comandante y oficiales fueron los primeros en ofrecernos hospitalidad.

Abnegación y disciplina.

L. BOLOÑA,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Nueve de Octubre” N.º 11.—Guayaquil, Setiembre 29 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Cumpliendo lo establecido en el Reglamento General, elevo el parte del trabajo en el incendio del 26 del que termina.

Al toque de arrebato dado á las doce y tres cuartos a. m. salí con el trén de trabajo, situé la máquina en la Avenida Olmedo y Chile proveyéndola de agua del hidrante que armé en la misma esquina.

Extendí una línea de mangueras, atacando el pitón las casas incendiadas de la calle Chile, por ambos frentes, y refrescando las que corrían peligro en esta calle y en la de Ayacucho. Este trabajo de ataque y defensa en todas las casas comprendidas desde la del origen del incendio hasta las de Avenida Olmedo, acera sur, duró hasta que tuvimos el incendio encima, ocurrido por la conflagración de la casa de la señorita Margarita Briones—Avenida Olmedo y Chile.

Retrocedí á armar la máquina en el pozo de la misma calle de Chile al pie del Colegio de la Providencia y con la misma línea de mangueras, defendió el pitón la cuadra de casas comprendidas en la Avenida Olmedo, acera norte, entre las calles San Alejo y Chile—en sus frentes y techados.

Hice cortar con mis hacheros una palmera incendiada que estaba en el patio de la casa de la señora Flora Cabello de Martínez, así como extinguí varios principios de incendio en los interiores de las casas de la Avenida Olmedo, acera norte.

El pozo referido lo surtimos de agua, de los hidrantes de Colón, Chile y Chimborazo, y en él trabajamos la "Sirena" y la "Nueve de Octubre".

De mi hidrante que armé en la Avenida Olmedo, primer puesto de trabajo, surtí de agua á la bomba "Independencia" núm. 15.

Estando trabajando en el pozo al pie del Colegio de la Providencia, recibí orden superior de desarmar é ir á atacar el incendio por el lado del Astillero. Así lo hice; armé en el hidrante de la compañía "Intrépida", que estaba entre las calles Fébres Cordero é Industria, avanzando el pitón á defender las casas de la calle de Artesanos, entre Industria y Chile. En este trabajo estuve hasta avanzada la mañana en que tuvimos aviso que se había presentado un nuevo incendio; entonces desarmé y vine hasta la Avenida Olmedo, en donde haciendo alto, por ser falsa esa alarma, recibí orden del Comandante Garcés, que estaba investido de mando como jefe en esa sección, de armar en el pozo de Chile y Ayacucho para continuar la faena de apagar los escombros. Estando en este trabajo, recibí la orden de alto y retirada, lo que verifiqué á las 10 a. m.

He dado cuenta, señor Jefe, del trabajo verificado por mi compañía, sin entrar en minuciosos detalles, y si no fuera por evitar sea este parte extenso y hasta cansado, me permitiría hacer en él una serie de consideraciones emanadas como causa y efecto de este incendio, y me re-

servo el derecho de hacerlo personalmente á U. para que las juzgue y aprecie en su verdadero valor moral.

No tengo conocimiento hasta hoy de más bombero herido que el sargento Gerónimo Yépez para quien he pedido ya el auxilio de la benéfica Sociedad Protectora del Cuerpo.

En cuanto á recomendaciones especiales de mis subordinados, nunca las he hecho; y en este incendio, me enorgullezco en declararlo, que todos y cada uno, desde ayudantes á picadores, cumplieron su deber, en sus respectivos puestos; con el entusiasmo y actividad que el caso requería, trabajando hasta llegar al estado de desesperación para coronar el éxito; y durante esas angustiosas horas de fatiga ninguno, ninguno, dió lugar á la más pequeña reconvención ni castigo.

Abnegación y Disciplina.

REINALDO ICAZA,
C'mdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía "Avilés" N.º
12.—Guayaquil, Setiembre 30 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo:

Me es honroso comunicar á U. las novedades ocurri-

das en el incendio de la madrugada del 26 del presente y las posiciones que ocupó esta máquina.

Los primeros trabajos de esta compañía que tengo la honra de comandar, fueron en la calle de Chimborazo intersección con la de Manabí, donde se trabajó con denuedo durante tres horas consecutivas; pero como comenzó á escasear el agua, la que era insuficiente para alimentar la máquina de ésta y la de la "Neptuno" que estaba situada en el mismo sitio, creí conveniente retirarme á otro lugar más á propósito para prestar servicios más eficaces.

Efectivamente á las 3½ a. m., me dirigí con ésta á la Tahona donde con alguna dificultad pude conseguir bajar hácia el río la máquina de donde se tomó agua para comenzar con más eficacia nuestras tareas, pues el pitón que hice colocar sobre el techo de la vieja casa de los señores Ortiz & Cía. dió buenos resultados, tanto que por repetidas ocasiones apagamos las llamas que se levantaron de dicha casa, por efecto de las chispas que con el viento se esparcían en esa dirección, las que eran apagadas inmediatamente.

De esta manera se pudo evitar el inminente peligro en que se encontraban las propiedades de la parte norte de la ciudad si se incendia la casa de los señores Ortiz & Cía., que les sirve como depósito de madera. Otro pitón también funcionó en la calle de San Alejo cuando se inició el incendio en la casa del Dr. Martínez León y después en la iglesia de San Alejo, trabajando en ambas partes sobre el techo. Sofocados ya dichos amagos recibí orden de U. de retirar dicho pitón y atender á la casa del señor José R. Ramos donde se estaba declarando ya el incendio, orden que cumplí inmediatamente manobrando el pitón en la expresada casa y de igual manera

en la casa de la familia Reina que se encontraba en igual caso que la anterior.

Con respecto al comportamiento de los ayudantes, debo manifestarle que cada uno ocupó el puesto que le correspondía, trabajando con el celo y arrojo que requería el caso. No menos digno de los sargentos, cabos é individuos de tropa, quienes se mantuvieron á la altura de su cometido, no olvidando de conservar con honor ese bien sentado lema de nuestra institución, ó sea

Abnegación y Disciplina.

CARLOS R. VARGAS,
Cmlte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la "Columna Hacheros"
N.º 13.—Guayaquil, Setiembre 30 de
1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Me es grato comunicar á U. por este parte, los trabajos efectuados en la noche del 25 al 26 del presente, por la "Columna de Hacheros" N.º 13, la que tengo la honra de comandar.

Estaban de guardia la 3.ª y 4.ª compañía, las que á los primeros toques de alarma, abandonaron su depósi-

to y se constituyeron en el lugar del incendio, y estaba en esos momentos ardiendo la covacha del Sr. Fioravanti. Hice subir al techo algunos hacheros á cargo de un ayudante, los que, no pudiendo contener el fuego, tuvieron que bajar por no poder soportar las llamas, pues se hacía necesario el agua, la que no había sino en pequeña cantidad.

Recibí órdenes por uno de sus ayudantes para la destrucción de algunas cercas, las que inmediatamente hice destruir para dar libre espacio á los pitones para el trabajo.

De allí hemos venido retrocediendo por la calle de Chile hasta la Avenida Olmedo, destruyendo una á una las paredes y puertas buscando el medio de cortar el incendio, pero se nos hacía imposible, por el viento y escasez de agua. Hubo momentos en que las llamas querían abrasar á los denodados hacheros.

En esos instantes, comenzó á arder por la galería la casa del Sr. Guillermo López, y la bomba "Guayas" que venía defendiendo el otro costado, no podía alcanzar con sus pitones al edificio. Le dí auxilio ayudando á subir su pitón por la covacha que hace esquina, y haciendo un oramen en la pared de dicha casa por el costado, que fué por donde pudo pasar su pitón al piso, y de allí alcanzar con el agua á la galería, aparte de hacer subir algunos hacheros á dicho techo, donde con el agua y el hacha quedó extinguido el incendio y la casa salvada.

Terminando estábamos cuando vimos arder la del Sr. Genaro Gómez é inmediatamente partimos á dicho lugar, donde nos volvimos á ver acosados por las llamas como anteriormente, y hemos venido luchando cuerpo á cuerpo hasta llegar á la casa del Sr. Cañarte, donde fui-

mos ayudados eficazmente por el pitón de la “Rocafuerte”, y cónstale al ayudante Miranda que nos dijimos entonces “aquí se hace terminar el fuego”, y allí se terminó.

Todas sus órdenes y las del señor 2.º Jefe fueron obedecidas puntualmente.

No dejaré de hacer constar el buen desempeño de los ayudantes y hacheros de la 13 y 21, quienes han trabajado con el arrojo que el caso requería, y demostraron una vez más que siempre guardamos incólumes en nuestros pechos ese inmortal lema de

Abnegación y Disciplina.

MANUEL E. VARGAS,
Cmde.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Salvadores” N.º 14.—Guayaquil, Setiembre 28 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

En cumplimiento de lo preceptuado en el Reglamento general del Cuerpo, elevo ante U. el parte del trabajo verificado por la compañía de mi mando, en el incendio habido en la noche del 25 al 26 del presente.

A las doce y cuarto de la noche, hora en que se extendió el alarma de incendio en la ciudad, me dirigí al depósito para unir mis esfuerzos á los de mis compañe-

ros y conducir á la parte amagada los carros de escaleras y faroles de señales.

Tan pronto como llegamos al lugar del siniestro, se atendió en armar las escaleras en las casas vecinas al lugar amagado, prestando éstas sus servicios oportunos á las Columnas de Hacheros, á la sección hacheros de mi mando y á los pitones de las compañías "Independencia", "Unión", "Olmedo", "Avilés" y "Aspiazu", en las casas de los señores Sánchez, Samaniego, Briones, Campuzano, Reina y Dr. Martínez, armándose por orden de U. en las casas contiguas á las últimas citadas.

A las 10 y media a. m., hora que U. mandó retirarnos, dejamos armado por su orden y á disposición del segundo Jefe un carro de escaleras en la casa de la familia Reina, calle de San Alejo.

A pesar del reducido número de gente con que contaba en la sección "Guardia de Propiedad", ésta se desempeñó en medio del pánico y confusión que estaba poseído todo el barrio, concretándose á no dejar llevar trastos á las partes que no estaban vigiladas; y el cumplimiento de su deber en uno de ellos, fué motivo de amenazas con puñal en mano por un individuo extraño que pretendía llevarse una caja.

Por no hacer extenso este parte y creerlo importuno, no doy á conocer á U. otros incidentes que me reservo hacerlo á la voz.

A consecuencia del movimiento que han tenido los carros de escaleras, uno de ellos ha sufrido desperfectos que deben atenderse á su inmediata reparación.

Abnegación y Disciplina.

AURELIO GUZMÁN R.,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Independencia” N.º 15.—Guayaquil, Setiembre 26 de 1901.

Sr. 1.^{er} Jefe del Cuerpo :

Comunico á U. que á las 12 en punto, las campanas dieron la señal de incendio; salimos inmediatamente con todo el trén de trabajo y nos situamos en la calle de Ayacucho y Chile, sitio inmediato al lugar del incendio, que se había declarado en la calle de Chile, manzana número 15; armamos y tendimos mangueras hasta la calle antes nombrada y empezamos á atacar el fuego por el frente que dá hácia la calle de Chile.

A la 1½ de la mañana recibí orden del señor primer Jefe, que la casa que hacía esquina en las calles de Ayacucho y Chile, en el ala donde el fuego á pesar de nuestros esfuerzos prosperaba rápidamente, fuera despojada de sus paredes y ventanas, orden que fué ejecutada en el acto, sirviendo esto de menos combustible y evitando que se propagara á la acera del frente: nos sostuvimos allí y continuamos refrescando las casas vecinas y aquella en que estaban nuestros hacheros demoliéndola. Permanecimos en este lugar hasta que el fuego, una vez prendida la casa en construcción, de una de las esquinas de estas calles, empezó con sus llamas á asfixiar á los que trabajaban en esta máquina y al mismo tiempo en peligro de quemarla; creí conveniente retirarnos de ese lugar

y situarnos en la Avenida Olmedo y Chile, donde nuevamente armamos y defendimos la casa del señor Guillermo López, que era una de las primeras de la manzana comprendida en la calle de Chile, entre Ayacucho y Avenida Olmedo. Como las casas que estaban situadas al frente se hallaban prendidas, pues el fuego seguía destruyéndolas por la parte de atrás y avanzando á destruir el frente, la casa que defendíamos principiaba á arder, tanto por los motivos ya citados cuanto por la escasez de agua en que nos encontrábamos, viendo que ésta seguía disminuyendo solicité del señor primer Jefe un hidrante, el que nos fué concedido al momento, dándonos uno de la compañía "Avilés", con el cual pudimos surtirnos de agua y conseguir, al fin de no pocos esfuerzos, contener el desarrollo del voraz elemento de ese lado y salvar la citada casa.

A las seis de la mañana, viendo conjurado el peligro del sitio donde habíamos combatido al fuego, avanzamos al lugar donde ardían los escombros y empezamos á apagarlos, permaneciendo en ese lugar hasta las 9½ de la mañana, hora en que recibimos orden de esa Jefatura, de retirarnos á nuestro depósito.

Todas las órdenes recibidas de esa Jefatura durante el incendio eran cumplidas inmediatamente, y los individuos que componen esta compañía observaron la más estricta disciplina.

Desgracias personales no tenemos que lamentar de ninguno de los miembros de esta compañía.

Abnegación y disciplina.

PEDRO A. ELIZALDE,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Ecuador”
N.º 16.—Guayaquil, Setiembre 27 de
1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

En la madrugada de ayer á las 12¼ las campanas de la ciudad dieron la alarma de incendio é inmediatamente se veía la rojiza llama levantarse imponente en el barrio del Astillero, en la intersección de las calles de Chile y Manabí, hácia donde se puso en seguida en movimiento la compañía de mi mando y armada nuestra máquina en el hidrante de las calles Chile y Huancavilca, tendiendo las mangueras al lugar del siniestro, en defensa de la casa de la misma esquina donde armamos, pero arrollados por las llamas, por falta absoluta de agua, tuvimos que ir combatiendo en retirada hasta situarnos en el pozo de las calles Chimborazo y Huancavilca, donde también se agotó el agua, casi en seguida, por estar la marea baja; entonces llevamos la máquina á la orilla del río, calle del Astillero, intersección Fébres Cordero, en donde á las 4 a. m. empezó á alimentarnos el vapor “Lautaro” y tendiendo nuestras mangueras por la calle del Astillero y Artesanos empezamos la defensa de las casas del señor Juan Bararata y del señor Enrique Valenzuela R., hasta que logramos hacer subir nuestro pitón á la casa del señor Genzabay en la calle de la Industria y Artesanos, pero ya por la falta repetida

de agua, lo cierto fué que la casa se incendió y derrumbándose, arrastró entre sus escombros al aspirante Napoleón Veloz y sargento pitonero José Abraham Cruz, de donde salieron con gran dificultad por entre las llamas, y el segundo, con una ancha herida en la frente, pero logrando haber detenido el incendio con ayuda de dos poderosos chorros de las máquinas á vapor, y en donde permanecemos unos ratos con agua y otros sin ésta.

A las 6¾ a. m., recibimos orden de la primera Jefatura de dirigirnos con nuestra máquina á la calle de la Industria, intersección Huancavilca, hácia donde fuimos, y armando en el hidrante de esas calles que tenía poca agua como los demás, empezamos la difícil tarea de apagar escombros, donde permanecemos hasta las 9½ a. m., en que dominado por completo el incendio tocó su corneta de órdenes, fajina, para las máquinas de guimballetes, y recogiendo nuestro trén de trabajo, nos retiramos á nuestro depósito.

Si bien es cierto, señor Jefe, que en esta vez el enemigo implacable de la propiedad logró por algún tiempo hacer estériles nuestros esfuerzos, hasta que logramos vencerlo, también es cierto que no fué nuestra la culpa, ante la falta absoluta de agua en los hidrantes y la marea en su última vaciante.

Por lo expuesto creo que el I. C. Cantonal debía preocuparse algo más, de tener agua suficiente en las cañerías de la ciudad, para que en casos análogos haya la presión necesaria en los hidrantes y puedan las bombas utilizarlos en beneficio de la propiedad.

Asimismo expongo á U. que la mayor parte de los hidrantes al Sur de la ciudad están completamente oxidados, cuando no dañados, que es lo más probable, y para certificar lo dicho, envió á U. la llave del hidrante

de las calles Industria y Fébres Cordero, que encontramos oxidado y completamente dañado, con el perno enterrado á un lado y la llave adjunta tirada en el interior.

Por lo anterior creo que I. C. Cantonal debía entregar para su cuidado, al Cuerpo de Bomberos todos los hidrantes de la ciudad, y rentar de la caja municipal un mecánico, que esté bajo las órdenes del Jefe del Cuerpo, para que constantemente los revise y estén en perfecto estado de servicio, pues siendo para casos de incendio, es lo más natural que sea el Jefe del Cuerpo, quien lo tenga bajo su cuidado.

El número de individuos que asistieron al siniestro fué de 72, distinguiéndose todos por su disciplina y abgación en el servicio.

Abnegación y Disciplina.

B. R. ROCA M.,
Cmdte,

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Belisario
Gonzáles” N.º 17.—Guayaquil, Setiembre
27 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Comunico á U. que en el incendio que tuvo lugar
ayer á las 12 y media a. m. en la fábrica de soda del se-

ñor Juan J. Fioravanti, en la calle de Chile, entre Manabí y Huancavilca, armamos el hidrante en varios lugares según órdenes que recibía para combatir aquél voraz incendio que se extendió hasta la Avenida Olmedo y la calle de Artesanos, y de la calle del Astillero hasta parte de la calle de Chimborazo, y alimentamos, aunque con muy poca agua por carecer de élla los hidrantes, á las bombas “Salamandra”, “Guayas” y “Unión”, haciéndonos firme con esta última hasta las diez de la mañana, hora en que recibimos orden para retirarnos.

Abnegación y Disciplina.

A. CHEVASCO,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Aspiazú”
N.º 18. — Guayaquil, Setiembre 28 de
1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Cumpliendo con un deber disciplinario me es grato elevar á U. el parte de los trabajos ejecutados por la compañía de mi mando en el desastroso incendio del 26 del presente.

Desde los primeros momentos que tocaron incendio, que fué cuando ya éste había tomado proporciones, la máquina tomó posición del pozo situado en la calle de la Industria esquina de Huancavilca, en donde empezamos á funcionar después de diez minutos á causa de un desperfecto sufrido en la máquina que vació por completo el caldero, siendo preciso repararlo y llenarlo de agua, perdiendo tiempo, y todo á causa del mal estado de la calle.

Empezó á funcionar la "Aspiazu" en medio del contento del vecindario que fundaba en élla todas sus esperanzas, y era soberbio el trabajo en esa manzana en donde habían valiosos edificios y algunos de tres pisos, y puedo asegurarle que no habría dejado pasar el incendio á las casas que quedaban al oeste de la calle Industria y norte de Manabí en donde trabajaba con un chorro, al mando del ayudante Vailarino, y á la manzana sur de Huancavilca con otro pitón al mando del ayudante Coello, sino hubiese sido por haberse terminado el agua del pozo y no haber la potable en el dañado hidrante de esa calle,—trabajó la máquina con cuatro absorbentes hasta sacar lodo. Da pena, señor Jefe, tener que manifestar en este parte que el incendio se desarrolló por este lado por falta de agua en Guayaquil, ciudad situada á la orilla de un caudaloso río, pero nadie se preocupa de nada sino cuando hay una gran catástrofe, cuando ya no hay remedio de repararla, y entonces esa indiferencia glacial, causante de todos nuestros males se vuelve airada contra los bomberos; aún recuerdo el desaire que sufrimos cuando solicitamos que se nos concediera colocar cañerías en los pozos á fin de que en caso de un siniestro estuviesen siempre llenos con agua potable, no tendríamos hoy que lamentar tanto siniestro. Traté conseguir que

una de las poderosas máquinas alimentara el pozo, pero estaban distantes, y todas tenían sus pitones en el centro del mismo incendio y no podían distraerlo; tuve que abandonar, á despecho mío y de los propietarios, la brillante posición que tenía á fin de que no se me quemara la máquina; y como el viento era de sur á norte busqué la Avenida Olmedo después de mucho trabajo y allí empecé á funcionar, tomando agua del río por ser este sitio el único en que podemos trabajar á media marea; recorrí la línea á conocer la posición de mis pitones y ví que el uno, por orden suya, trabajaba en el techo del señor Campuzano que ya empezaba á arderse, y el otro en la esquina de la casa del señor Molina en donde estaba nuestro Depósito. De la casa Campuzano bajó el pitón á salvar á la de la señora Luisa R. Dillon que empezaba á arderse y después refrescó la del señor Rontre y otros, hasta que U. personalmente me ordenó que la máquina fuera al Astillero en donde todo el trabajo lo hacían las máquinas de guimbalete. Le consta, señor Jefe, la lucha y fatiga que tuvimos que vencer para mover la bomba de la Avenida Olmedo, á pesar de habernos proporcionado gente de la compañía "Olmedo" y de haber tomado paisanos para que nos ayuden; todas las calles estaban cuando menos obstruidas por las mangueras ó por muebles, y fué preciso una labor pesada é ímproba, á fin de salvar tantos obstáculos y dar cumplimiento á su disposición: ya en el Astillero la máquina tomaba agua del río cerca de la casa del señor Ocampo y puedo asegurarle que fué un oportuno auxilio que llevó la tranquilidad á esos atribulados barrios.

Es imposible, señor Jefe, darle un parte completo, acostumbrados á dominar todo incendio que en los últimos años han sido tan continuos como no lo había vis-

to en mi vida de bombero, seguros y confiados en nuestro trabajo, no me explico la catástrofe sino por la falta de agua y el huracanado viento de esta aciaga noche, apenas puedo dar este parte á vuela pluma en el que sensiblemente no es posible consignar como en otras veces un triunfo más para nuestro cuerpo, no obstante haber agotado en el cumplimiento todos los esfuerzos y nuestra buena voluntad.

Dominado ya el incendio en el Astillero mi máquina ha funcionado todo el día 26 en diferentes colocaciones, alimentada ya por la bomba "Rocafuerte", ya por la "Olmedo", ya con los hidrantes hemos trabajado también toda la noche, y solo á las 5 de la mañana del 27 he ordenado el desarme, después de treinta horas de trabajo, por haberse roto un tubo del caldero.

La "Aspiazu", señor Jefe, ha perdido el local en que tenía su depósito; provisionalmente he tomado el que tenía antiguamente la bomba "Ecuador"; todos sus útiles y enseres los hice salvar sin que hayamos perdido nada y hoy mismo he ordenado la inmediata reparación del tuvo descompuesto.

Abnegación y Disciplina.

JUAN M. URAGA F.,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Sucre” N.º
19.—Guayaquil, Setiembre 28 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Pongo en su conocimiento que en el incendio del 26 del actual, la compañía de mi mando tomó posición de un pozo entre las calles Ayacucho y Chile. Tendimos una línea de mangueras, situando el pitón en la calle de Manabí.

Debido á la poca cantidad de agua, y al fuerte viento que soplabá, fuimos retirándonos poco á poco hasta llegar á la calle de Ayacucho, donde U. me ordenó que hiciera subir el pitón á la casa de la esquina. Viendo que el incendio avanzaba, á pesar de los esfuerzos que se hacían para contenerlo, y que ya las bombas no resistían el calor, hice bajar al pitonero y le comuniqué á U. que me retiraba á la Avenida Olmedo. No encontrando ni pozo ni hidrante, retrocedimos hasta el río, donde tratamos de bajar á la playa, pero fué inútil, debido á que estaba muy lodosa. En ese momento llegó U. y ordenó á la “Olmedo” que nos diera agua.

Cumplida esta orden avanzamos con el pitón sobre el techo de la casa perteneciente á la señora viuda de Indaburu.

Estando el incendio cortado por ese lado, movimos nuevamente la bomba para armar en el pozo frente á San Alejo, pues la casa del lado principiaba á arder. El

2.º Jefe me manifestó que ya ese costado estaba bien defendido, y me ordenó que avanzara por la calle de Chimborazo para combatir el incendio por la parte sur.

Encontré un pozo entre las calles Chimborazo y Artesanos, donde hice armar; mas debido sin duda al trabajo tan forzado que había tenido, no pudo halar agua la bomba. Quise trabajar en el hidrante, mas no encontramos ninguno, lo puse en conocimiento del 2.º Jefe, el que me ordenó que con la compañía de mi mando fuese á ayudar á la "Luzarraga".

Cumplí con la orden hasta que habiéndole expuesto á U. el estado en que se encontraba la bomba, ordenó que me retirara.

Llegando á la calle de Colón, oímos que San Alejo nuevamente tocaba. Volvimos y armamos en un hidrante frente á la iglesia, pero habiendo pasado el peligro nos retiramos.

Pido á U. autorización para hacer componer la máquina.

Abnegación y Disciplina.

P. AROSEMENA,
Cmde.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Comercio”
N.º 20. — Guayaquil, Setiembre 27 de
1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo:

A las 12 y 5' de la noche, las campanas de San Alejo dieron la señal de alarma, dejándose notar, desde el primer momento, que el incendio era en el Astillero en grandes proporciones.

Inmediatamente, con la poca gente que tenía en la guardia, logré sacar la máquina con parte del trén de servicio y conducirla por la Avenida Olmedo é Industria, hasta la calle de Artesanos hácia el río, en donde me situé haciendo armar toda la dotación de absorbentes, en vista de que la marea se encontraba en esos momentos en su última vaciante. El resto de dicho trén fué llegando después al lugar en que estaba situada la máquina.

Una vez encendida ésta y con vapor suficiente, se tendió una línea de mangueras que siguiendo por la calle de Artesanos, cruzó por la de la Industria y la de Ayacucho, hasta la de Huainacapac en donde se principió á dar agua con un chorro bastante regular.

Con el fin de alimentar la máquina, quise armar el hidrante en el grifo que queda en la misma calle de Artesanos y Astillero; pero desgraciadamente éste se encon-

tró en mal estado y lleno de piedras. Hube, pues, de armar en el de las calles Manabí y Astillero, empleando en su trayecto ocho mangueras, y faltándonos, por consiguiente, las necesarias para armar un segundo pitón, puesto que algunas de nuestras mangueras le habíamos prestado en el incendio anterior á la “Rocafuerte” y “Olmedo”.

Habiéndose concluido la leña y el carbón que llevamos en los carros, hubo de ocurrirse por combustible á la fábrica de gas, quien proporcionó más de medio carro y pudimos dar agua hasta las 3 y 15' a. m., hora en que se rompieron los tubos del caldero, que hizo paralizar el trabajo. Así, pues, la máquina y su trén, sin trabajo y próximo ya el incendio al sitio en que estábamos, ordené que se situara en el Malecón, frente á la “Belisario Gonzáles”, con el objeto de mudarle los tubos rotos; pero no pudo llevarse á cabo ésto, por no haber los tubos de repuesto en ese momento.

La línea de mangueras que quedó tendida, hubo que cambiarla adaptándola al donkey del vapor “Colón”, situado en la Avenida Olmedo, colocándose el pitón en las esquinas de Astillero y Manabí. Un segundo pitón armóse adaptado á la bomba “Rocafuerte”, colocándose en la calle de Artesanos, entre Astillero é Industria.

Así continuamos el trabajo hasta las 6 y 30' a. m. en que el vapor “Colón” se retiró del sitio indicado y tuvimos que adaptar esas mangueras á la “Rocafuerte”, en donde trabajamos en distintas direcciones hasta las 6½ de la tarde en que recibí la orden de retirarnos.

Para su perfecto conocimiento debo hacerle constar el número sumamente deficiente de nuestras mangueras, la escasez de agua en los hidrantes en esos momentos y por último la falta absoluta de tubos de repuesto, para

reparar oportunamente los desperfectos, ha contribuido para que la máquina no haya podido funcionar hasta el último momento.

Abnegación y Disciplina.

AQUILES MARURI,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la "Columna Hacheros"
N.º 21.—Guayaquil, Setiembre 27 de
1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo:

Tengo el honor de elevar á U. el parte de los trabajos que correspondían á la compañía de mi mando en el incendio anterior.

Tan luego como se declaró el incendio, acudimos al teatro del siniestro, y en unión de los hacheros de la número 13, al mando del comandante Vargas, y por orden del señor segundo Jefe, procedimos á tarbajar desde la calle de Ayacucho hasta la Avenida Olmedo, donde se cortó el fuego en la calle de Chile, habiendo necesidad de derribar algunos techos y paredes de esa cuadra.

Siendo ya innecesarios nuestros servicios en esa parte pasamos al Sur y trabajamos en la casa del señor Ma-

nuel G. Gómez y en la panadería del frente hasta las cinco de la mañana.

También trabajamos en la casa de la señora viuda de Dillon, cuando principió á incendiarse que serían como las siete y media p. m.

Desgracia que lamentar en la compañía de mi mando no ha habido ninguna.

Particular que pongo en conocimiento de U. para los fines legales.

Abnegación y Disciplina.

ENRIQUE AVELLÁN USUBILLAGA,
Cmdte.



Partes de los Comandantes de Compañías.

INCENDIO DEL 21 OCTUBRE DE 1901.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Neptuno”
N.º 1. — Guayaquil, Octubre 28 de
1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Tengo el honor de elevar el parte del incendio que tuvo lugar el 21 del presente, á las cuatro de la madrugada.

La compañía “Neptuno” N.º 1 que está á mi cargo inmediatamente que oyó la alarma, acudió á su depósito y diligentes nos dirigimos al lugar del siniestro y nos colocamos en el pozo que está frente á San Alejo. Allí armamos tendiendo las mangueras por el callejón del General Franco y entrando por el patio de la casa en que habita el señor Lara y refrescando dicha casa, por la parte de atras, lo mismo la de la señorita Rosario Plaza I. En ese lugar permanecimos hasta que se presentaron varios pitones de otras compañías, y al ver algunos chorros en el mismo puesto tuve por conveniente cam-

biar de posición, dirigiéndonos al hidrante que está en la Avenida Olmedo é Industria, en donde armamos, y tendiendo el chorro á las casas de los señores Arcadio Arosemena y doctor Rodolfo Martinez León.

A las 5½ a. m. llevé uno de los carros de mangueras al donkey del vapor "San Pablo", tendiendo ocho mangueras y dirigiendo el combate á la Tahona, en donde trabajamos hasta las cuatro de la tarde del día del siniestro, hora que el señor 2.º Jefe ordenó la retirara.

En momentos que me dirigía al depósito las campanas dieron nueva alarma, siendo el lugar del siniestro entre las calles del Malecón y Arzobispo; hice alto en la plazoleta Juan Montalvo por haber terminado el amago.

Abnegación y Disciplina.

A. M. DE LA PLATA,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía "Unión" N.º
3.—Guayaquil, Octubre 25 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Elevo á U. el parte del trabajo en el incendio del 21 del presente, por la Compañía á mi cargo.

Sitios donde trabajó la máquina.—Desde el momento

que llegué al lugar donde se había declarado el incendio, las 4½, hasta las 9 a. m., en el pozo situado en la calle de Pichincha intersección Colón. A esa hora recibí orden de U. de trasladar la máquina á la orilla del río, al frente de la Tahona, hasta las 4 p. m. que me ordenó el señor 2.º Jefe, por no alcanzar ya agua del río, pasar la máquina al pozo que está frente al templo de San Alejo, estando allí desde las 4½ p. m. del día 21 hasta las 2 p. m. del 22. A la hora indicada llegó U. á ese sitio y me ordenó volviera ocupar el lugar de la orilla, frente á la Tahona, hasta las 5 p. m. que pasé al pozo de las calles Villamil y Gutierrez.

Sitios donde trabajó el pitón.—En los primeros momentos en las casas de los señores Game y Ramos, que en unión de otros de otras compañías pudimos contener el incendio en dichas casas, evitando de ese modo, el que tomara proporciones por la calle de Villamil, que se encontraba toda ella amenazada. A las 10 a. m. me concreté, de orden de U., á apagar los escombros de la zona incendiada, los cuales amenazaban constantemente las casas donde terminó el incendio, debido á la gran cantidad de madera de pino que existía en el edificio de la Tahona.

Después de 42 horas de continuo trabajo en el lugar del incendio, recibí orden de U. de retirarme al depósito, haciéndolo así, inmediatamente, á las 10½ p. m. del día 22.

A consecuencia del trabajo se dañaron 5 mangueras, las que he mandado componer; también se dañaron dos antorchas, las que hacen mucha falta porque no quedan disponibles sino tres, número insuficiente para el servicio que prestan en una bomba á vapor, así es que espero

de U. se servirá proporcionar otras, por ser de mucha necesidad en los incendios.

Manifestaré á U. que debido al gran trabajo, se encuentran lesionados un sargento y tres armadores, los cuales he recomendado á la benéfica Sociedad Protectora del Cuerpo de Bomberos.

Abnegación y Disciplina.

FEDERICO S. MONCAYO,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Sirena”
N.º 4.—Guayaquil, Octubre 28 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Tengo el honor de poner en conocimiento de Ud. que en el incendio que tuvo lugar en la mañana del 21 del presente, la compañía de mi mando situó su máquina entre las calles Villamil y Abdón Calderón, y el pitón en la casa de los señores Ramos Morla primero, y después, por orden de Ud., en el techo de la casa de la señora viuda de Jirón, donde trabajamos hasta las 9 a. m. A esa hora armamos las mangueras en los donkeys del vapor “San Pablo” donde continuamos el trabajo apagando los escombros hasta las cuatro de la tarde.

Por orden de Ud., el suscrito con hacheros de las compañías 13 y 21, al mando de sus respectivos oficiales, hizo echar abajo, gran parte de la casa esquina de Villamil y Franco.

No hubo novedad en la compañía, la máquina está en perfecto estado de servicio. Asistieron 3 ayudantes y 48 hombres.

Abnegación y Disciplina.

JOSE SALCEDO D.
C'mdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía "Intrépida"
N.º 5.—Guayaquil, Octubre 23 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo:

Participo á Ud. que en el incendio habido en la madrugada del 21 del presente, la compañía de mi mando, se situó en la plaza Montalvo, habiendo tomado el agua del pozo que se encuentra en ese lugar, y como se escaseara, hice armar un hidrante, el que se encontraba inmediato á ese lugar.

Tendimos entonces una línea de mangueras hasta el

lugar incendiado, en el que me constituí, y habiendo recibido órdenes del Sr. 2.º Jefe, subiera con mi pitón al techo de la casa del Dr. Joaquín Martínez León, y para ello tomé la escala de la compañía "Salvadores" Núm. 14, y desde allí comencé á dominar el fuego que se encontraba en la misma casa. Además, le participé á Ud. mi posición y recibí su orden permaneciera en el mismo lugar hasta segunda orden, la que recibí del Sr. 2.º Jefe, á las seis y media, bajara el pitón y siguiera trabajando en los escombros.

En este movimiento, el bombero Manuel Celoa se cayó del segundo piso de la casa del Dr. Martínez León, habiéndose malogrado el pié izquierdo, con dos clavadas que le atravesaron de un lado á otro, lo cual comuniqué al Sr. 2.º Jefe.

A las 11½ a. m. le ordenó Ud. al ayudante Illescas hiciera suspender el trabajo, orden que fué cumplida inmediatamente; recibiendo después de Ud. su segunda orden, nos retiramos á nuestro depósito.

De más me parece recomendar á mis pitoneros en el buen comportamiento, y á toda la compañía durante el trabajo.

Lo que comunico á Ud. para lo que crea conveniente.

Abnegación y Disciplina.

MANUEL C. PACHECO,

Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Rocafuerte” N.º 6.—Guayaquil, Octubre 27 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Comunico á Ud. que durante el incendio del 21 del presente, el trabajo de la compañía de mi mando ha sido el siguiente:

La máquina fué colocada en el Conchero, se tendieron cuatro líneas de mangueras cuyos pitones fueron colocados: uno frente á la Tahona, dos frente al callejón de Franco y uno frente á la casa del señor Campuzano, donde trabajaron con buen resultado y avanzando siempre hasta las seis de la mañana del día 22, hora en que nos retiramos por orden del 3er. Jefe accidental.

El material no ha sufrido deterioro alguno durante el trabajo ni hay desgracia que lamentar en el personal de esta compañía.

Lo cual me es grato comunicar á Ud. en cumplimiento de mi deber.

Abnegación y Disciplina.

EDUARDO MIRANDA,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Olmedo”
N.º 7.—Guayaquil, Octubre 31 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

A las 5 a. m. del 21 del presente, al toque de alarma, la compañía de mi cargo se constituyó con todo su tren de servicio en el Malecón de esta ciudad, frente al depósito de la compañía “Belisario Gonzáles”, desde donde tendió seis tiras de mangueras distribuidas en la siguiente forma: dos pitones á cargo de sus respectivos ayudantes defendían la casa del señor Game; dos á cargo de los de la “Belisario Gonzáles” se ocupaban en defender la casa de la familia Luzarraga, y dos bajo las órdenes inmediatas del señor comandante Carlos A. Rivadeneira ocupaban los techos del lado Norte de la cuadra incendiada.

Las posiciones ocupadas por nuestros esforzados compañeros fueron mantenidas durante todo el tiempo que duró el siniestro, con beneplácito de Ud. que, en mas de una ocasión, llegó á informarse de la manera cómo se continuaban los trabajos.

El hecho convincente de que estos correspondieron á sus justos deseos, lo están probando los edificios que en el lado defendido por nuestros pitones en asocio de los de otras compañías, han quedado en pié.

No debo recomendar especialmente á ninguno de mis compañeros de fatigas, pues que todos supieron colocar-

se á la altura de su deber y probar con su activo trabajo, que siempre es el antiguo y disciplinado bombero guayaquileño; pero si debo hacer mención del señor comandante Rivadeneira, que estando separado del servicio, trabajó como simple ayudante de pitones.

Abnegación y Disciplina.

FIDEL P. MOSQUERA,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Luzarraga” N.º 8.—Guayaquil, Octubre 28 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Le comunicaré que en el incendio de la madrugada del 21 del presente mes, cuando las campanas de la ciudad dieron la señal de alarma, inmediatamente me dirigí con mis subordinados y tren de trabajo, al lugar del siniestro, que era en la parte Sur de la ciudad, inmediato al sitio del último incendio ocurrido el 26 del mes próximo pasado.

El incendio tuvo origen en la casa contigua á la del señor Claudio Campuzano. La máquina la coloqué, según orden suya, en la calle Villamil, frente á donde fun-

ciona el colegio municipal de niñas dirigido por la señorita Débora La Mota, y tendí mis mangueras por el callejón de Franco hasta la casa del señor Julián Lara, donde colocamos nuestro pitón, por el lado Noreste del lugar conocido con el nombre de la Tahona, trabajando hasta las 10 a. m. hora en que recibí orden de retirarme.

Lo que comunico á Ud. para los fines consiguientes.

Abnegación y disciplina.

LUIS N. LARA,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Guayas”
N.º 9.— Guayaquil, Noviembre 5 de
1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Por el presente parte se informará Ud. del trabajo y posición que tomamos en el incendio del 21 del mes próximo pasado.

Serían las 4½ a. m. cuando se oyó el toque de incendio, el cual se había declarado en la casa del señor Claudio Campuzano, situada en la esquina de la Avenida Olmedo y calle de San Alejo.

Una vez que llegamos al lugar del siniestro, hice armar la máquina en la esquina de las calles San Alejo y Luzarraga; tendimos una línea de mangueras, con su respectivo pitón, alimentada la máquina por el hidrante que allí se encontraba. Entramos el pitón por el saguán de la casa contigua á la del señor Campuzano, pero no pudiendo continuar nuestro trabajo en ese sitio, por la intensidad de las llamas, salimos de allí y entramos por la calle de Franco, logrando penetrar al patio que lindaba con el depósito de maderas conocido con el nombre de la Tahona; una vez allí nos ocupamos en defender las cocinas de las casas circunvecinas al depósito de madera.

Al subir el pitón por la asotea de la casa del señor Ramón Ramos, que ardía por la cocina, cupo la desgracia de que cayera el ayudante de pitones señor José B. Antepara, recibiendo varias contusiones; inmediatamente lo hice conducir á su domicilio, donde fué atendido por el señor doctor Luis F. Cornejo Gómez, cirujano de nuestra compañía, y prodigándole las medicinas por la caja protectora del Cuerpo.

Nuestro pitón continuó en dicha casa hasta que quedó completamente apagada; una vez concluido el trabajo por esa parte, nos ordenó Ud. retirarnos de ese lugar y que nos concretáramos á apagar los montones de tablas de pino que ardían. En ese puesto permanecimos hasta las 11 a. m., hora en que nos ordenó Ud. nos retiráramos.

Todas sus órdenes fueron cumplidas debidamente.

Lo que comunico á Ud. para los fines consiguientes.

Abnegación y Disciplina.

VICTOR M. PEREIRA,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Bolivar”
N.º 10.—Guayaquil, Octubre 25 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

De acuerdo con nuestro Reglamento General elevo á esa Jefatura el parte correspondiente al incendio de la madrugada del 21 de los corrientes.

A las 4½ a. m. se dió la voz de fuego, acto continuo me dirijí á la máquina de mi mando que á la par estaba de guardia con la “Comercio”, tomado que hube el mando de la compañía la conduje al lugar del siniestro, que era en la Avenida Olmedo entre las casas de la señora Adela S. de Indaburo y del señor Claudio Campuzano.

Llegado que hube al sitio del fuego, armamos en el centro de la primera cuadra de la Avenida Olmedo, tomando agua del hidrante que está entre esta Avenida y la calle del Astillero, tendiendo cuatro mangueras, con lo que me vastó para subir el pitón sobre el techo de la casa del mayordomo de la factoría “La Fama”, desde donde apagaba la parte de atrás de la casa del Sr. Claudio Campuzano, mas el incendio, si bien es cierto, que por ese lado lo teníamos casi plantado, ganaba terreno por el centro de la casa, por lo cual ordené subiera el pitón á la cocina que correspondía al departamento que miraba á la Avenida; en dicha posición permanecemos luchando con desesperado entusiasmo con nuestro tenaz enemigo,

hasta que el señor 2.º Jefe me mandó ordenar que bajáramos al segundo piso, pues ya el primero amenazaba derrumbarse.

Obedeciendo la orden del 2.º, penetramos al segundo piso de la misma casa, siempre por el lado de la Avenida donde estuvimos hasta que viendo el señor 2.º Jefe que ya era imposible contener el incendio por ese lado, me ordenó bajáramos y penetráramos al tercer piso de la misma casa del señor Campuzano, pero ya por la calle de San Alejo, sitio que abandonamos cuando ya toda la casa era una sola hoguera, pasando á los bajos de la casa del señor Arcadio Arosemena, que también ardía casi totalmente.

A las 5½ a. m. era tan escasa el agua que nos proporcionaba el hidrante, que ordené desarmar y retirar la máquina al pozo de las calles de Chile y Ayacucho, el cual, felizmente, estaba lleno y nos permitió hacer un buen trabajo.

A las 6 a. m. empezó á arder la casa del Dr. Rodolfo Martinez L., por el lado que colindaba con la del señor Arosemena y recibí orden del señor 2.º Jefe de subir el pitón á los entresuelos de dicha casa, orden que fué ejecutada en el acto, en esa colocación y unidos á los “Nueve de Octubre” logramos, después de terrible lucha, alcanzar el triunfo, pues al mismo tiempo que los “Nueve de Octubre” y nosotros dominábamos en los entresuelos de esa casa, otros pitones hacían lo propio en el primer piso y en los bajos.

Además del trabajo que efectué con mi máquina, extendí mis esfuerzos para dominar el incendio hasta donde mas pude, pues mandé á los ayudantes Romero y Vega con el encargado, conducir el carro de mangueras á

la orilla y armar en el primer vapor que llegara, lo que efectuaron apenas llegó el “Clemente Ballén”; puesto en conocimiento de Ud. este particular, ordenó Ud. á mis ayudantes subieran ese pitón al techo de la casa de la familia Luzarraga y atacaran la casa del señor José R. Ramos que en esos momentos empezaba á arder.

Feliz fue también por ese lado el trabajo de los “Bolívar” pues ayudamos con el poderoso chorro del donkey del “Clemente Ballén” á las máquinas que trabajaban sobre ese lado á dominar el incendio.

A las 12 m. hice retirar la máquina de mi compañía por orden que recibí de esa Jefatura, quedándome trabajando con el donkey hasta las 2 p. m. que se retiró el vapor por tener que ir á descargar.

Me complace una vez más en poder decir á Ud., señor Jefe, que todos los miembros de esta compañía cumplieron como siempre con su deber.

Los ayudantes cada uno en su puesto respectivo distinguiéndose todos por su valor y entusiasmo.

Desgracias personales, leves contusiones de algunos sargentos.

Materiales deteriorados, seis mangueras rebentadas.

Es cuanto tengo que comunicar á Ud. en cumplimiento de mi deber.

Abnegación y Disciplina.

LUIS E. BOLOÑA,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Nueve de Octubre” N.º 11.—Guayaquil, Octubre 25 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Elevo el parte del trabajo verificado por la Compañía de mi mando, en el incendio del 21 del presente.

Situaciones de la máquina.—Desde la hora en que se dió la señal de alarma, 4 a. m. hasta las 7 a. m., en el pozo de la calle Chile esquina del Colegio Providencia. De 7 á 11 ½ a. m., en el hidrante calle San Alejo y Abdón Calderón.

Mangueras.—Tendida una línea que recorría la calle San Alejo, cruzaba por la del General Franco, entrando por la casa de la señora Plaza hasta llegar á la casa del Dr. Rodolfo Martinez León, por su parte contigua con la casa del Sr. Arosemena.

Pitón.—Este defendió la casa del Sr. Dr. Rodolfo Martinez León por atrás, y en su interior hasta que se terminó la faena y entró á apagar los escombros.

Mis subordinados cumplieron con su deber cada cual en su puesto.

El hidrante con que trabajé fué prestado amigablemente por el señor Comandante de la “Sirena”, por carecer mi compañía de él.

Lesionados aunque de poca significancia tengo algunos bomberos.

Abnegación y Disciplina.

REINALDO ICAZA,
Cmde.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Avilés”,
N.º 12.—Guayaquil, Octubre 21 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo:

Tengo el honor de elevar á conocimiento de Ud. el siguiente parte de los trabajos ejecutados por la compañía de mi mando, en el incendio del día de hoy, como sigue:

A las 4 de la madrugada las campanas dieron la señal de incendio; inmediatamente nos pusimos en marcha con todo el tren de trabajo y llegamos á la calle de San Alejo intersección Luzarraga, lugar donde mandé hacer alto, situándonos frente á la botica del “Sur” y tomando posición de un hidrante que se halla en el centro de la línea de la “Empresa de Carros”, donde armamos y

tendimos mangueras por la calle de Franco, atacando el fuego por este lado por espacio de una hora, conjurado en su mayor parte el peligro por este lugar, ordené que nuestro pitonero, regresara á ocupar los altos de la casa del Dr. Rodolfo Martinez León contigua á la que ardía, propiedad del Sr. Campuzano donde permanecemos trabajando hasta las 10 ½ del día, y como quedara cortado en este sitio el fuego, mediante las acertadas disposiciones de esa Jefatura, nuevamente ordené que el mencionado pitonero se situara en plena calle y en el frontis de los escombros de la casa incendiada, recibiendo poco después, la orden verbal de Ud. de retirar el pitonero y situarlo donde estuvo al principio del incendio, donde permanecemos hasta las 11 y ¾, recibiendo después aviso de esa Jefatura de desarmar, hasta segunda orden.

Estuvimos en nuestro puesto hasta las 12 del día, hora en que recibimos orden de Ud. de retirarnos á nuestro depósito.

Las órdenes impartidas por esa Jefatura á esta comandancia han sido cumplidas estrictamente.

Desgracias personales, no tenemos ninguna que lamentar de ninguno de los individuos que componen esta compañía.

Abnegación y disciplina.

CARLOS R. VARAS,
Cmde.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la "Columna Hacheros"
N.º 13.—Guayaquil, Octubre 28 de
1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Tengo la honra de comunicar á Ud. el parte de los trabajos hechos el 21 del presente mes, por la "Columna Hacheros" núm. 13.

A las 4¾ a. m. se oyeron los primeros toques de alarma de incendio, hora en que me constituí á dicho lugar, que era en la Avenida Olmedo, y estaba ardiendo el cañón de la casa de don Claudio Campuzano, desde donde se comenzó el trabajo, tanto por el techo como por la parte baja del edificio, destruyendo algunas paredes, etc. Viendo imposible la terminación de este terrible elemento, pasamos á la casa del Sr. Arosemena donde hicimos el mismo trabajo, sí notándose, que disminuía la fuerza del incendio que terminó con ésta y pasó á la casa del Dr. Rodolfo Martinez León, donde ayudados por las bombas "Salamandra" é "Intrépida", se terminó, no dejando por esto de quedar destruida una tercera parte de dicha casa.

En estos mismos instantes, se encontraba el ayudante Juan B. Solíz por el lado Este ó sea la Tahona, con individuos de la 13 y 21 y otros ayudantes; donde el resultado fué también plenamente satisfactorio.

No se dejó de cumplir estrictamente las órdenes da

das por Ud. como por el señor 2.º Jefe; pruebas del trabajo ejecutado con arrojo y buena disposición, es, que la manzana puede decirse, que más combustible ha tenido, y que más se le temía: tuvo que ser aplastada por el Cuerpo de bomberos antes de llegar á sus dos terceras partes.

No teniendo nada que decir de mis compañeros; y siempre observando las mismas frases de

Abnegación y Disciplina.

MANUEL E. VARGAS,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Salvadores” N.º 14.—Guayaquil, Octubre 26 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Tengo el honor de comunicar á Ud. que en el incendio acaecido en la mañana del 21 del presente, la compañía de mi mando al toque de alarma se constituyó en el lugar del siniestro, con una de las escaleras grandes y las seis pequeñas, inmediatamente se armó en la casa del Sr. Arosemena, para que subiera al techo los pitoneros de la compañía “Ecuador”, lo que se verificó con bas-

tante presteza, pero no siéndole posible á un solo pitonero contener el incendio que se propagaba con mucha celeridad tuvo que retirarse, porque la citada casa estaba ya toda incendiada, desarmamos la escalera y volvimos armarla en la casa del Dr. Martinez León, y subió un pitonero de la compañía "Intrépida", el que se sostuvo allí ayudado por otros pitones de otras compañías que no puedo precisar cuales eran, por unos hacheros de mi compañía y otros de la 13 y 21 lograron contener el incendio por ese lado, la otra parte de hacheros de mi mando á cargo de un ayudante, trabajó por el lado de la orilla; la sección "Guardia de Propiedad" se ocupaba de cuidar los muebles salvados, pero como su radio de acción era muy extenso y el número de hombres con que contaba muy reducido hube de encargar una parte á la policía y á los mismos dueños de muebles, que se constituían en sus guardianes. Como la escalera grande con que cuenta la compañía se encuentra refeccionándose, como le consta á Ud., ésta no pudo prestar servicios pero las de mano han prestado importantísimos, ya para subir pitones á la parte baja de los edificios, ya para que subieran los que salvaban muebles, etc. Por orden suya una parte de la compañía quedó de guardia en el lugar del siniestro hasta el siguiente día que por orden del encargado general de la guardia se retiró á su depósito.

Abnegación y Disciplina.

AURELIO GUZMÁN R.,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Independencia” N.º 15.—Guayaquil, Octubre 21 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Comunico á Ud. que á las 4 de la mañana de hoy las campanas dieron la señal de incendio; salimos inmediatamente con todo el tren de trabajo y nos situamos en la calle de San Alejo, allí armamos y tendimos mangueras por la calle de Franco hasta el lugar donde se había desarrollado el fuego, atacando á éste, por el lado norte de esta calle.

Una vez agotada la agua del pozo donde armamos, nos situamos en la calle de Luzarraga y armamos en un hidrante situado entre esta calle y la de Chile, donde continuamos nuestro trabajo.

Permanecemos en el puesto indicado hasta las 12 del día, hora en que recibimos orden de esa Jefatura de retirarnos á nuestro depósito.

Desgracias personales no tenemos ninguna que lamentar de ninguno de los individuos que componen esta compañía.

Abnegación y Disciplina.

PEDRO A. ELIZALDE,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Ecuador”
N.º 16.—Guayaquil, Octubre 22 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

En la madrugada de ayer, á las 4 ½, las campanas de la ciudad tocaron arrebato, dejándose divisar la rojiza llama por el lado Sur de la ciudad, en la Avenida Olmedo, hácia donde se puso inmediatamente en movimiento la compañía de mi mando y armando en el hidrante de la segunda cuadra de dicha Avenida, tendimos nuestras mangueras en defensa de la casa del Dr. Martinez León situada en la calle de San Alejo, donde se logró contener el fuego, brillantemente secundados por un pitón de la “Rocafuerte” N.º 6.

A las 6 a. m. la poca agua que teníamos en el hidrante, se nos agotó por completo, y en vista de esto, mandé pedir órdenes á esa 1a. Jefatura, ordenándome que llevara la máquina á la tercera cuadra de la calle de San Alejo, y recibiera, con mangueras de la “Belisario Gonzáles” N.º 17, agua de la “Rocafuerte” N.º 6, como en efecto lo hicimos, permaneciendo en dicho sitio sin desarmar ni un instante, hasta las 12 p. m. que su corneta de órdenes tocó fajina, y recogiendo todo nuestro material de trabajo nos retiramos á nuestro depósito.

Participo á Ud. que tres mangueras se reventaron y que he ordenado sean compuestas en el acto.

Al sargento Manuel Lino que se presentó embriaga-

do á las 6 ½ a. m., le dí en seguida de baja ante toda la compañía.

El número de individuos que asistieron al siniestro fué de 64.

Lo que pongo en su conocimiento para los fines legales.

Abnegación y Disciplina.

B. R. ROCA M.,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Belisario González” N.º 17.—Guayaquil, Octubre 23 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Comunico á Ud. el trabajo que desempeñó la compañía de mi mando en el siniestro habido en la mañana del 21 del presente, declarado en el taller de la Factoría “La Fama” á las 4 ½ a. m., situada en la 1a. cuadra de la Avenida Olmedo.

Con los pocos bomberos que á primera hora llegaron

al depósito, hice sacar los carros de mangueras é hidrante al mando del ayudante Alcides Galvez, el que se situó con el pitón en el patio de la casa de la familia Lara, ubicada en la calle de Franco, armándose el hidrante respectivo en la calle de Villamil y Abdón Calderón, siendo uno de los primeros en funcionar; mas, al cerciorarme que nuestros esfuerzos eran infructuosos, por la poca presión que la cañería de Agua Potable comunica á las mangueras, ordené que se alimentara á la bomba "Salamandra" N.º 2, que se situaba en ese momento en el pozo entre las calles de Villamil y Gutierrez.

Una vez reunida casi toda la dotación de esta compañía (las 5 a. m.), hice sacar el carro de escalera, el que fué situado en la casa esquina de la calle de Franco, por la que subieron al techo los pitones de varias compañías en número de cinco, para defender las casas que estaban amagadas con la gran hoguera que formaba el depósito de madera de los señores Ortiz y Ca.

A las 5½ a. m. recibí una orden de Ud. para que trabajáramos con nuestras mangueras en la bomba "Olmedo" N.º 7, y llenos de entusiasmo por esta acertada disposición que nos proporcionaba la oportunidad de trabajar con el arrojo que distingue á todo bombero, conectamos en la referida máquina, dos mangueras con sus respectivos pitones; uno de los cuales se situó en la casa del señor Game hasta penetrar al interior, y el otro en la casa de la familia Martinez, contribuyendo con nuestro pequeño contingente, ayudar á nuestros compañeros de faena, que luchaban heroicamente para impedir que se propagara el terrible flagelo y tomara mayores proporciones.

Habiéndosele agotado el agua á la bomba "Ecu-

dor" N.º 16, el señor 2.º Jefe ordenó que este último pitón alimentara á esa máquina, trabajo que continuó hasta las 4 ½ p. m., que se declaró otro amago de incendio en los altos y bajos de la casa situada en el Malecón intersección Arzobispo, habitada por la familia Chevasco, á consecuencia de las chispas que arrojaba la bomba "Olmedo" que trabajaba frente á la referida casa. Con las acertadas disposiciones de Ud. y el señor 2.º Jefe, que solícitos acudieron como siempre á dictar las órdenes convenientes, y con el auxilio de otras compañías, cuyos nombres siento no poder precisar en este parte, logramos extinguir el incendio que se declaraba.

Una vez vuelta la calma y para seguridad del barrio, solicité de Ud. me permitiera hacer una guardia extraordinaria con la compañía de mi mando en la casa amagada, petición que me fué inmediatamente concedida. En el acto hice armar el carro de escalera á la altura del edificio, situando un pitón en el techo del mismo, con su respectiva dotación de bomberos, la que permaneció turnándose hasta las 6 a. m. del día 22, hora que hice disolver la compañía, para procurarles el descanso que tanto necesitaban.

Por la noche, al nuevo toque de alarma, acudimos á la zona incendiada, y al recibir sus órdenes conectamos dos mangueras en la bomba "Olmedo" N.º 7, situada en la Avenida del mismo nombre, las que se extendieron hasta el depósito de madera, que comenzaba á levantar llama con la acción del viento. En este trabajo permanecimos hasta las 6 a. m. del 23, hora en que recibimos orden de retirarnos.

No terminaré sin recomendar á Ud., á los señores ayudantes de esta compañía Elías Murillo, Justino Vitores y M. Rodríguez, los que, con su disciplina acostum-

brada trabajaron permanentemente en unión del sargento encargado Benjamín Vaca Miño, infundiendo con su ejemplo el estímulo á la compañía.

Abnegación y disciplina.

A. CHEVASCO,
Ayudante encargado.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía "Aspiazú",
N.º 18.—Guayaquil, Octubre 23 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo:

De acuerdo con el Reglamento me es grato elevar á Ud. el parte de los trabajos ejecutados por la compañía de mi mando en el incendio del 21 del presente.

A las 5 poco mas ó menos las campanas dieron la señal de alarma, cuando de costumbre el incendio había tomado proporciones, mi máquina iba á armar en el pozo frente de San Alejo, pero comprendiendo que éste podía ser utilizado por máquina de guimbalete, ordené que se dirigiera al Malecón, antiguo conchero, en donde aun cuando la marea estaba completamente vacía hice armar seis absorbentes y empecé á funcionar con dos cho-

rros, dirigidos uno sobre el edificio de la Tahona y otro en casa del Sr. José Ramón Ramos.

En esta ocasión la “Aspiazu” ha probado, señor Jefe, que hala agua á baja marea, y ojalá que este experimento anime á la Jefatura á pedirme una cantidad igual de absorbentes, pues si hubiese un siniestro en la parte norte del Malecón, en donde la playa es más tendida y extensa, la “Aspiazu” no prestaría los servicios que está llamada á prestar.

Diferentes son las posiciones del pitón, una vez dominado el incendio, y nada puedo decirle á este respecto, limitándome á comunicarle que la compañía ha funcionado sin cesar todo el día lunes y la noche, lo mismo que el martes, habiéndonos retirado hoy miércoles á las ocho de la mañana, pudiendo asegurarle que es la máquina que más ha trabajado en este incendio.

Para algunas reparaciones y de acuerdo con el parecer del maquinista, he ordenado que la máquina sea llevada á la factoría de Mr. Mann, particular que pongo en su conocimiento para los fines legales.

Abnegación y Disciplina.

JUAN M. URAGA F.,
Cmdte.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía "Sucre" N.º
19.—Guayaquil, Octubre 23 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

De conformidad con el Reglamento del Cuerpo, doy parte á Ud. del trabajo ejecutado por la compañía de mi mando en el incendio ocurrido el 21 del actual.

Encontrando los pozos casi vacíos, á causa del estado de la marea, avanzamos hasta la Avenida Olmedo, logrando después de muchas dificultades bajar la bomba á la playa.

Colocamos el pitón en la Factoría "La Fama", cuya maquinaria defendimos.

Una hora después llegó el vapor "Bolívar". Hice subir la máquina á la Avenida, donde permanecimos recibiendo agua del vapor hasta que Ud. nos mandó retirar.

Grato me es, señor Jefe, decirle que el comportamiento de la compañía ha sido de lo mejor; lo mismo que el de los sargentos Manuel y José Mora hacheros de la compañía "Salvadores" que se pusieron á mis órdenes desde el primer momento.

Abnegación y Disciplina.

P. AROSEMENA,
Cmde.

REPUBLICA DEL ECUADOR.

CUERPO DE BOMBEROS.

Comandancia de la Compañía “Comercio” N.º 20.—Guayaquil, Noviembre 6 de 1901.

Sr. 1.º Jefe del Cuerpo :

Tengo el honor de elevar á Ud. el parte del trabajo de la compañía de mi mando, en el incendio del 21 de Octubre del presente año.

A las 4 ½ a. m. del día 21, dieron las campanas la señal de alarma é inmediatamente me puse en movimiento con todo el tren de trabajo hácia el lugar del incendio, que era en la casa del señor C. Campuzano, en la calle de San Alejo, advirtiéndole á Ud. que cuando se dió la señal de alarma ya el fuego había tomado grandes proporciones, pues se veía la claridad que producía el incendio.

Como estaba de guardia la compañía de mi mando, tuve la facilidad de dirigirme inmediatamente al incendio y colocando la máquina en el Malecón, frente á la casa de la familia Chambers, procedí á hacer armar dos líneas de mangueras y como aún de tendidas quedara un carro, armé otra línea en la máquina de la compañía “Rocafuerte”, haciendo colocar los tres pitones, así: uno frente á la Tahona y dos en la calle del Gral. Franco, haciendo subir uno de los dos últimos al techo de la casa del Dr. Joaquín Martínez León; la escalera se armó

en la calle de San Alejo en la casa del citado Dr. Martínez, por donde subieron los pitones de otros compañías.

A las 5 ½ de la tarde hice desarmar la escalera por no ser ya necesaria. Durante todo el día se continuó dando agua en los puntos ya indicados, mas habiéndose roto dos tubos de la máquina, Ud. ordenó que armaran las dos líneas en la "Olmedo", desarmando la que teníamos en la "Rocafuerte", trabajando así hasta el día 22 á las 9 a. m., que recibí orden de Ud. para retirarme.

Abnegación y Disciplina.

AQUILES MARURI,
Cmdte.



Nota.—No se publican los partes de las compañías números 2 y 21 porque los señores Comandantes no han cumplido con lo ordenado en la orden general del 5 de Noviembre.

